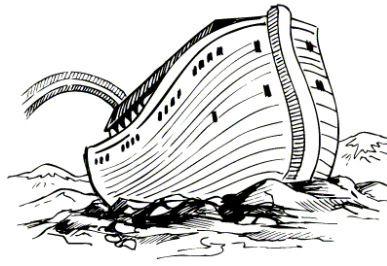


Unidad 3: Las Consecuencias del Pecado



*El Señor vio que la maldad del hombre era mucha en la tierra, y que toda tendencia de los pensamientos de su corazón era de continuo solo al mal. Entonces el Señor lamentó haber hecho al hombre en la tierra, y le dolió en su corazón.
(Génesis 6:5-6, RVA)*

La Maldad Humana Hace Necesaria la Misión de Dios

Dios creó todo “muy bien” (Génesis 1:31). Si la creación hubiera quedado en ese estado, Dios no habría tenido que lanzar su misión.

Lamentablemente, el ser humano desobedeció a Dios. Éste es el “pecado:” ir en contra de la voluntad de Dios. El Señor es la fuente de todo lo que es bueno; cuando vamos en contra de él, las consecuencias siempre son malas. El pecado humano trajo vergüenza y la pérdida de la inocencia. Abrió la puerta a las enfermedades y el dolor y los contratiempos de toda clase. El trabajo se volvió pésimo y el matrimonio se abrió a dolores y abusos. Entró la muerte en el mundo – y peor todavía, el pecado trajo como consecuencia el castigo eterno.

Los primeros capítulos de Génesis describen cómo el pecado contaminó a todos los seres humanos y penetró a todas partes del ser humano (mente, cuerpo, espíritu). Los seres humanos son incapaces de salvar a si mismos. Solamente se hunden más y más en el pecado. Desde comer una fruta prohibida hasta matar a un hermano, el pecado y sus consecuencias llegaron a dominar a los seres humanos y por extensión, a toda la creación.

Pero todos se han desviado; todos a una se han corrompido. No hay nadie que haga el bien; ¡ni siquiera hay uno solo! (Salmo 14:3, RVC)

En esta situación, Dios no quiso quedarse tranquilo. Se lanzó la misión de Dios para salvar a la humanidad. El Señor planificó enviar al Salvador y mientras tanto, actuó para:

- 1) limitar el pecado y sus consecuencias y
- 2) llamar a los seres humanos a volver a él.

La Caída en Pecado (Génesis 3)

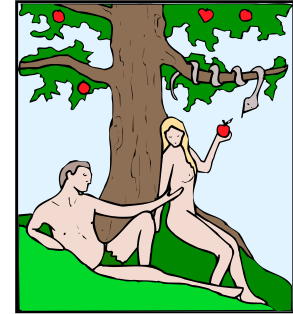
Nadie diga cuando sea tentado: “Soy tentado por Dios” porque Dios no es tentado por el mal, y él no tienta a nadie. Pero cada uno es tentado cuando es arrastrado y seducido por su propia pasión. (Santiago 1:13-14, RVA)

El pecado comenzó cuando Adán y Eva (los primeros seres humanos) cayeron en la tentación y desobedecieron a Dios. La **tentación** es cuando uno siente el deseo de hacer algo incorrecto o no hacer algo debido, para tener algún beneficio atractivo. La tentación que se presentó a Adán y a Eva tiene similitudes a las tentaciones que enfrentamos hoy.

El Tentador

Y el dragón y sus ángeles pelearon, pero no prevalecieron, ni fue hallado más el lugar de ellos en el cielo. Y fue arrojado el gran dragón, la serpiente antigua que se llama diablo y Satanás, el cual engaña a todo el mundo. Fue arrojado a la tierra, y sus ángeles fueron arrojados junto con él. (Apocalipsis 12:7b-9, RVA)

La tentación no viene de Dios; al contrario, viene del diablo y de los deseos humanos (Santiago 1:13). Satanás (el diablo) era un ángel al principio, pero rebeló contra Dios y fue juzgado (Isaías 14:12-17, Ezequiel 28:11-19). Ahora el diablo busca la manera de hacer que los seres humanos también caigan en pecado y sean juzgados. La Biblia describe a Satanás como una serpiente (Apocalipsis 12:9 y 15, Apocalipsis 20:2). Es un mentiroso (2 Corintios 11:3) y un asesino (Juan 8:44). El diablo promete cosas falsas, como hizo con la mujer Eva.



La Táctica

Pero la serpiente le dijo a la mujer: “¡No es cierto, no van a morir! Dios sabe muy bien que, cuando coman de ese árbol, se les abrirán los ojos y llegarán a ser como Dios, conocedores del bien y del mal.” (Génesis 3:4-5, NVI)

La Palabra de Dios nos ayuda a superar las tentaciones. Cuando Jesucristo fue tentado en el desierto, él resistió las tentaciones citando versículos bíblicos (Mateo 3). Por eso Satanás intenta meter dudas en nuestras mentes acerca de la Palabra de Dios. Al tentar a Adán y a Eva, Satanás cuestionó la Palabra de Dios (Génesis 3:1), la niega (v. 4) y sustituye sus propias mentiras (v. 5). El enemigo siempre procura socavar nuestra fe en la bondad de Dios.

El diablo también apela al orgullo humano. Satanás dijo que Dios había prohibido a Adán y a Eva comer de ese árbol para privarles de la oportunidad de ser como Dios mismo. En realidad todas las tentaciones se basan en el deseo de “ser como Dios” en el sentido de seguir nuestros propios deseos en vez de obedecer lo que Dios dice. Queremos mandar en vez de obedecer.

Hoy en día Satanás todavía provoca el orgullo y la duda en sus tentaciones. Tal como tentó a Adán y a Eva, el diablo sigue tentando a los cristianos – particularmente a los líderes.

La Tragedia

Le preguntó Dios: “¿Quién te dijo que estabas desnudo? ¿Acaso has comido del árbol del que te mandé que no comieras?” (Génesis 3:11, RVA)

En vez de aferrarse a la Palabra de Dios, Adán y Eva cayeron en la trampa. 1 Juan 2:15-17 dice que el ser humano es tentado por:

- 1) Los “deseos de la carne” – por ejemplo, Eva vio que el fruto prohibido era “bueno para comer.”
- 2) El “deseo de los ojos” – el fruto prohibido era “agradable a los ojos.”
- 3) El “orgullo de la vida” – el fruto prohibido también era “codiciable para alcanzar la sabiduría.”

En todo eso, Adán no detuvo a su esposa ni dijo nada en contra; al contrario se hizo cómplice de su esposa en desobedecer el mandamiento de Dios. (Véase Wiersbe, Bosquejos Expositivos de la Biblia, Volumen 1, pp. 23-28)

Las Consecuencias del Pecado

La tentación es como una trampa de ratones. La carnada parece tan sabrosa que el ratón se atrae y se acerca para comer... pero entonces la trampa le cae encima y el ratón se muere. Así sucedió con Adán y Eva – y con nosotros cuando caemos en la tentación. El pecado trae consecuencias malas que nos motivan a lamentar lo que hicimos.

Consecuencias Internas

El hombre contestó [a Dios]: “Escuché que andabas por el jardín, y tuve miedo porque estoy desnudo. Por eso me escondí.” (Génesis 3:10, NVI)

La Biblia dice que los ojos de Adán y Eva se abrieron. Ellos perdieron su inocencia y se dieron cuenta de su error. Ellos sintieron la culpa por haber desobedecido a Dios. También sintieron pena. Antes, ellos eran inocentes y no sentían pena por andar desnudos. Ahora por pena buscaron la manera de cubrirse. Antes, les gustó andar con Dios y conversar con él en las tardes. Ahora trataron de esconderse. La vergüenza rompió la buena relación que ellos tenían con Dios.

Este sentimiento de pena también llevó a Adán y a Eva a tratar de justificarse y echar la culpa a otros por ese pecado. En vez de reconocer su falla y pedir perdón, Adán echó la culpa a Eva. Eva echó la culpa a la serpiente.

Hoy seguimos con esas mismas consecuencias internas cuando caemos en la tentación. Sentimos pena, tratamos de escondernos, nuestra relación con Dios se afecta y muchas veces tratamos de echar la culpa a otros.

Otra consecuencia interna en Adán y Eva fue que el pecado contaminó su ser. Antes de caer en la tentación, Adán y Eva eran inocentes y santos como Dios. Después de su caída, su naturaleza se corrompió por el pecado. Llegaron a tener una naturaleza pecaminosa que se inclina a rebelarse en contra de Dios. Pasaron esa naturaleza pecaminosa a sus hijos.

Consecuencias Externas

A la mujer [Dios] dijo: “Aumentaré mucho tu sufrimiento en el embarazo; con dolor darás a luz a los hijos. Tu deseo te llevará a tu marido, y él se enseñoreará de ti.”

¹⁷ Y al hombre dijo: “Porque obedeciste la voz de tu mujer y comiste del árbol del que te mandé diciendo: ‘No comas de él’, sea maldita la tierra por tu causa. Con dolor comerás de ella todos los días de tu vida; ¹⁸ espinos y cardos te producirá, y comerás plantas del campo. ¹⁹ Con el sudor de tu frente comerás el pan hasta que vuelvas a la tierra, pues de ella fuiste tomado. Porque polvo eres y al polvo volverás.” (Génesis 3:16-18, RVA)

Por causa del pecado, Dios puso un castigo sobre el hombre, la mujer, el diablo y toda la creación. De ese momento en adelante, el hombre y la mujer sufrirían la muerte. No se les permitiría “comer del árbol de la vida.” Además el hombre tendría que sudar porque el trabajo se le pondría pesado. El hombre tendría que luchar con cardos y espinos al cultivar la tierra. Ya no podría vivir en el Jardín de Edén. Por su parte, la mujer tendría dolor al dar a luz y quedaría bajo el dominio del hombre.

[Dios dijo a Satanás:] “Pondré enemistad entre ti y la mujer, y entre tu simiente y la simiente suya; ésta te herirá en la cabeza, y tú le herirás en el calcañar.” (Génesis 3:15, RV60)



Con respecto a Satanás, Dios prometió que en el futuro un descendiente de la mujer aplastaría la cabeza del diablo. Esta promesa se cumplió cuando Jesucristo murió en la cruz. En la cruz Jesús sufrió dolores increíbles (le “hirieron en el calcañar”) pero a la vez él venció al diablo para siempre (le “aplastó la cabeza”).

La tierra también quedó bajo maldición como consecuencia del pecado. Ahora la tierra produciría espinas y problemas (Romanos 8:15-25). En el Día Final Dios hará un nuevo cielo y nueva tierra, y la creación ya no quedará bajo esa maldición.

Como parte del castigo, Dios dijo que la serpiente “comerá polvo.” Posiblemente esto significa que la serpiente, la criatura usada por Satanás, quedaría como una criatura que se rastra por la tierra. Algunos expertos en la Biblia piensan que la frase “comerá polvo” significa que Satanás mismo fue condenado a quedarse en la tierra hasta el Día Final. (Véase Wiersbe, Bosquejos Expositivos de la Biblia, Volumen 1, pp. 25-26)

Consecuencias Eternas

Y el Señor Dios mandó al hombre diciendo: “Puedes comer de todos los árboles del jardín; pero del árbol del conocimiento del bien y del mal no comerás, porque el día que comas de él, ciertamente morirás”. (Génesis 2:16-17, RVA)

La paga del pecado es muerte. (Romanos 6:23a)

- 1) La Muerte Física: Por causa del pecado, Dios ordenó que los seres humanos tendrían que morir. Adán vivió por muchos años, pero al fin y al cabo murió físicamente. Nosotros también sufriremos la muerte física (Romanos 5:12).
- 2) La Muerte Espiritual: Por causa del pecado, la íntima comunión entre el hombre y Dios se perdió. La “muerte espiritual” es la separación, el alejamiento, entre el ser humano y Dios (Romanos 3:23, Efesios 2:5, Colosenses 2:13, 1 Corintios 2:14). Dios es santo y no aguanta la maldad. Como pecadores, vivimos separados del Señor. Sin embargo la vida sin Dios es vacía. Es un existir sin sentido. Es la muerte espiritual.
- 3) La Muerte Eterna: Por causa del pecado, los seres humanos merecen no solamente la muerte física; también merecen pasar la eternidad separados de la bondad de Dios. Esta separación eterna es el infierno, también llamado “la muerte eterna.” El infierno es doloroso precisamente porque es la separación eterna de Dios, quien es la fuente de todo lo bueno (Mateo 25:41-46).

Las peores consecuencias del pecado son esas consecuencias eternas. Sin embargo Dios nos ama a pesar de nuestro pecado y no quiere que estemos perdidos para siempre. Por eso vino Jesús.

Los Tres Enemigos

Adán y Eva enfrentaron la tentación del enemigo Satanás – y cayeron en la trampa. Hoy en día, nosotros enfrentamos **tres enemigos**: el Diablo, el Mundo y “la Carne:”

- a) El **Diablo** es un ángel caído que hace todo lo posible para hacernos caer también.
- b) El **“Mundo”** es el ambiente no cristiano alrededor de nosotros.
- c) La **“Carne”** es nuestra naturaleza pecaminosa que nos impulsa a desobedecer a Dios.

Estos tres enemigos ponen toda clase de obstáculo a la misión de Dios. Atacan a nosotros personalmente, para que caigamos en pecado y dejemos de predicar la Palabra. Atacan a otros, para que no escuchen ni obedezcan la Palabra. Lanzan toda clase de contratiempos para

desanimarnos y para quitarnos oportunidades. Al trabajar en la Misión de Dios, es de esperar que surgirán problemas duros. ¿Cuáles ataques ha sufrido usted, que ha afectado su ministerio?

El Pecado Original

Así como el pecado entró en el mundo por medio de un solo hombre, y la muerte por medio del pecado, así también la muerte pasó a todos los hombres, por cuanto todos pecaron. (Romanos 5:12, RVA)

El pecado de Adán y Eva se llama el **pecado original**. Ellos iniciaron el pecado. Ahora bien, los hijos siempre heredan las características de sus padres. Adán y Eva no pudieron pasar la inocencia a sus hijos, porque la perdieron. Al contrario, los descendientes de Adán y Eva hemos heredado una naturaleza corrompida, es decir, hemos heredado el pecado original. Esta naturaleza corrompida también se llama “la **carne**” o la “**naturaleza pecaminosa**.” Cuando hablamos acerca de Cristo con un incrédulo, esta naturaleza corrompida impide el interés y la comprensión de las cosas de Dios.

El Pecado Actual

Todos pecaron y no alcanzan la gloria de Dios. (Romanos 3:23, RVA)

Por un lado, heredamos la enfermedad del pecado de nuestros padres. Por otro lado, también nosotros cometemos muchos pecados, es decir, en muchas ocasiones desobedecemos a Dios. Estos actos de desobediencia se llaman “**pecados actuales**.”

Cuando caemos en pecado, muchas veces hay similitudes entre nuestra situación y la de Adán y Eva:

- a) Enfrentamos la misma tentación, que pone en duda la Palabra de Dios y que nos anima a tratar de ser “como Dios” en lugar de obedecer.
- b) Terminamos haciendo o diciendo algo que desobedece la voluntad de Dios igual que Adán y Eva.
- c) Esquivamos nuestra responsabilidad igual que Adán y Eva, al escondernos de Dios o echar la culpa a otros.

La Salvación

La paga del pecado es muerte; pero el don de Dios es vida eterna en Cristo Jesús, Señor nuestro. (Romanos 6:23, RVA)

Dios es justo. Él pronunció la sentencia sobre la humanidad por su desobediencia. Desde ese momento el ser humano (y toda la creación) sufre trabajo duro, dolor y muerte. Pero la condenación más dura es que el hombre ya no puede “comer del árbol de la vida” y vivir eternamente.

Pero Dios también es amor. En el mismo momento de pronunciar la sentencia de muerte, Dios dio a Adán y a Eva – y a todos nosotros – un rayo de luz. Prometió que un día un descendiente de la mujer aplastaría a Satanás. Ese descendiente tendría que sufrir también (Satanás le daría un golpe en el “talón”) pero traería la victoria. Ese descendiente es Jesucristo.

Desde el principio, Dios tuvo el plan de enviar a Jesucristo como nuestro Salvador. Jesús cargó con todas nuestras fallas y maldades. Por su muerte y su resurrección, hay perdón para nosotros. Por fe en Cristo, aunque tenemos que pasar por la muerte, seremos resucitados y viviremos para siempre en la bondad del Señor.

El Postrer Adán

Así como en Adán todos mueren, así también en Cristo todos serán vivificados.
(1 Corintios 15:22, RVA)

Así que, como la ofensa de uno [Adán] alcanzó a todos los hombres para la condenación, así también la justicia realizada por uno [Jesucristo] alcanzó a todos los hombres para la justificación de vida. (Romanos 5:18, RVA)

La Biblia compara a Adán con Jesucristo. (Véase por ejemplo Romanos 5 y 1 Corintios 15:42-49). Jesucristo es el “postrer Adán:”

Adán	Jesucristo
Adán comenzó el mundo de hoy	Jesucristo comienza el mundo venidero.
Adán es la cabeza de la creación.	Jesucristo es la cabeza de la nueva creación.
Adán estaba “ con vida. ”	Jesucristo “ da vida. ”
Por medio de Adán, el pecado y la muerte llegaron a todos.	Jesucristo trajo la vida para todos.

El Pecado se Extiende (Génesis 4)

[Dios] le preguntó: “¿Qué has hecho? La voz de la sangre de tu hermano clama a mí desde la tierra.” (Génesis 4:10, RVA)

Adán y Eva dejaron de ser inocentes y comenzaron a ser pecadores. Ellos pasaron ese carácter de pecador a sus hijos. Cuando nació el primer hijo, Caín, Adán y Eva tenían muchas esperanzas. Eva dijo “Con la ayuda de Dios he adquirido a un varón.” (Génesis 4:1) Posiblemente Adán y Eva esperaban que ese hijo sería el salvador prometido.



Lamentablemente, ese primer hijo siguió las pisadas de sus padres. Lejos de aplastar a Satanás, Caín mismo cayó en la envidia y luego mató a su propio hermano. Cuando Dios mismo le confrontó, Caín (al igual que Adán y Eva) trató de esquivar su responsabilidad. Hoy en día, nosotros también somos como Caín, somos hijos de Adán y Eva con las mismas fallas. No podemos salvar a nosotros mismos. Nuestra única esperanza es el verdadero Salvador, Jesucristo.

Caín cayó en la maldad, igual que sus padres. ¿Por qué caemos tan fácilmente en la trampa de la tentación?

- 1) Porque la **contaminación** del pecado original llega a **todo ser humano**. Todos heredamos una naturaleza mala.

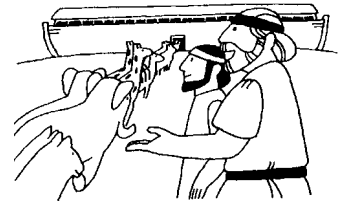
- 2) Porque la **contaminación** del pecado original llega a **todo nuestro ser**. Cada parte de nosotros – mente, corazón, espíritu – está afectada.

El Diluvio (Genesis 5-9)

La tierra estaba corrompida delante de Dios; estaba llena de violencia. ¹² Dios miró la tierra, y he aquí que estaba corrompida, porque toda carne había corrompido su camino sobre la tierra. Entonces Dios dijo a Noé: “He decidido el final de toda carne, porque la tierra está llena de violencia por culpa de ellos. He aquí que los destruiré junto con la tierra... Entra en el arca tú, y toda tu familia, porque he visto que tú eres justo delante de mí en esta generación.” (Génesis 6:11-13, 7:1)

Las cosas iban de mal en peor. Lamec, un descendiente de Caín, se jactó de ser violento y asesino (véase Génesis 4:23-24). Lamec también fue el primer hombre que tuvo dos esposas – hasta donde tenemos conocimiento.

En los tiempos de Noé, la maldad y la violencia llegaron a tal punto que Dios decidió acabar con todos (Génesis 6:5-8, 11-13). Solamente Noé halló gracia en los ojos de Dios.



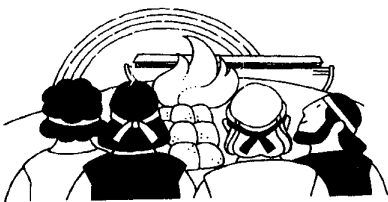
Noé no merecía ninguna consideración de parte de Dios; él también tuvo sus pecados. Sin embargo, Noé buscó al Señor y quiso seguir sus caminos. Dios llamó a Noé a construir un “arca,” una casa flotante parecida a una barcaza. Allí debía meterse una pareja de todo tipo de animal (y siete parejas de ciertos animales domésticos). Dios mismo envió a los animales en el momento propicio.

Noé obedeció el llamado del Señor y en el momento propicio, él y su familia se metieron en el arca. Dios mandó lluvia por 40 días, abriendo las “cataratas” de los cielos y sacando las “fuentes” de debajo de la tierra. Según la Biblia, el agua llegó a cubrir toda la tierra, hasta las montañas. El diluvio duró 150 días hasta por fin el agua comenzó a bajarse nuevamente. Noé y su familia permanecieron en el arca casi un año, hasta por fin poder salirse.

El Pacto de Dios con Noé

Al salir del arca, Noé ofreció un sacrificio a Dios (tomado de los animales domésticos, de los cuales hubo 7 parejas). Dios hizo un “pacto” (es decir, un acuerdo) con Noé. Dios prometió que jamás volvería a destruir a toda la humanidad por medio de un diluvio, y dio el arcoíris como señal de esta promesa y pacto. Dios también dijo que los seres humanos podrían comer la carne de animales, siempre que no comieran la sangre.

Algunos estudiosos de la Biblia piensan que antes del pacto de Noé, la gente no debía comer carne, sino solamente plantas. En Génesis 1:29, Dios dijo que Adán y Eva podían comer plantas, semillas y fruto. Otras personas piensan que Adán y Eva podían comer carne de animales, solo que la Biblia no lo mencionó directamente. Dios les dio pieles de animales cuando salieron del huerto de Edén.



Lamentablemente, el diluvio no acabó con el pecado. Noé mismo se emborrachó y cuando su hijo Cam se burló de su condición, pronunció una maldición sobre él. La solución para el pecado solamente se encuentra en Jesucristo. El diluvio solamente frenó la maldad hasta cierto punto, como cuando un cirujano quita un tumor y da un alivio temporal, pero la enfermedad que causó el tumor sigue en el cuerpo.

El Diluvia Prefigura el Bautismo y el Día Final

Como en los días de Noé, así será la venida del Hijo del Hombre. (Mateo 24:37, RVA)

La Biblia compara el diluvio de Noé con lo que sucederá en el Día Final. Véase por ejemplo Mateo 24:37-39, 2 Pedro 2:4-9, 2 Pedro 3:5-7 (también los versículos 8-14). En el Día Final, el mundo no será destruido por el agua, sino por fuego.

En los días de Noé la paciencia de Dios esperaba mientras se construía el arca. En esta arca fueron salvadas a través del agua pocas personas; es decir, ocho. ²¹ El bautismo, que corresponde a esta figura, ahora, mediante la resurrección de Jesucristo, los salva, no por quitar las impurezas de la carne sino como apelación de una buena conciencia hacia Dios. (1 Pedro 3:20-21, RVA)

La Biblia también compara el diluvio de Noé con el Bautismo. Véase 1 Pedro 3:18-21. En el diluvio, Noé y su familia fueron salvados del castigo de Dios en medio del agua. En el Bautismo, nosotros somos salvados del castigo de Dios en medio del agua.

Estas dos comparaciones son ejemplos de una correspondencia asombrosa que encontramos a menudo en el Antiguo Testamento. Algunas cosas importantes en la historia del Antiguo Testamento tienen una conexión especial con Jesucristo y su salvación. Los teólogos dicen que estas cosas son “tipos.” La palabra “tipos” (τυπος) en griego significa “patrón, modelo, prefiguración.” (Véase por ejemplo Romanos 5:14, que dice que Adán es un “tipo” – una figura o prevista – de Jesucristo.)

Tipología

El mismo Dios habla en el Antiguo Testamento y en el Nuevo Testamento. Este mismo Dios también es el Señor de la historia. El hombre propone pero Dios dispone. Yo hago mis propias decisiones, pero Dios sabe de antemano lo que voy a hacer, y él arregla las cosas para que mis acciones ayuden a llevar a cabo sus planes.

Por eso en el Antiguo Testamento hay ciertas personas, eventos, objetos e instituciones que existieron en la historia pero también prefiguran a Cristo de alguna manera. Los teólogos llaman “tipos” a estas personas, eventos, objetos u instituciones. El cumplimiento del “tipo” se llama el “anti-tipo.”

Aquí hay algunos ejemplos de “tipos” y sus cumplimientos en Cristo:

	“Tipo”	“Anti-tipo”
Persona	El Rey David existió en la historia, pero también prefigura a... (2 Samuel 5:3)	Cristo como el Rey del universo (Juan 18:33-37)
Evento	El éxodo (cuando Moisés liberó al pueblo de Israel de la esclavitud) es un evento histórico pero también prefigura a... (Éxodo 12:25-27)	Cristo nos libera de la esclavitud del pecado (Juan 8:31-32)

	“Tipo”	“Anti-tipo”
Objeto	El maná (el pan que Dios dio a los israelitas en el desierto) prefigura a... (Éxodo 16:15)	Cristo como el pan de vida (Juan 6:31-35)
Institución	Los sacrificios en el templo prefiguran a... (Levítico 4)	El sacrificio de Cristo en la cruz (Hebreos 10:4, 11-12)

¿Cómo se puede saber si algo es un “tipo” o no?

- El “tipo” tiene que ser algo significativo en el Antiguo Testamento (no un detalle sin importancia)
- Tiene que haber una correspondencia clara entre el “tipo” (la figura) y el “anti-tipo” (el cumplimiento en Cristo)
- El “anti-tipo” (cumplimiento) siempre será más grande que el “tipo”
- El “anti-tipo” (cumplimiento) siempre se relaciona estrechamente con Jesucristo.

A la medida que estudiamos la historia del Antiguo Testamento, vamos a encontrar muchos diferentes “tipos.”

La Torre de Babel (Génesis 11)

El Señor descendió para ver la ciudad y la torre que edificaban los hombres. Entonces dijo el Señor: “He aquí que este pueblo está unido, y todos hablan el mismo idioma. Esto es lo que han comenzado a hacer, y ahora nada les impedirá hacer lo que se proponen. Vamos, pues, descendamos y confundamos allí su lenguaje, para que nadie entienda lo que dice su compañero”. (Génesis 11:5-7, RVA)

El diluvio no resolvió por completo el problema de la maldad de los seres humanos. Solamente la detuvo un poco. Noé y sus descendientes también cayeron en pecado.

El orgullo humano sobresalió de nuevo en las personas que construyeron la famosa “Torre de Babel.” Ahora bien, ¿cuál era su pecado? ¿Acaso Dios no quiso que ellos construyeran un edificio alto?

Algunos teólogos piensan que el problema era que ellos querían llegar “al cielo” (Génesis 11:4). Querían ser como Dios – igual que Adán y Eva.

Sin embargo, el deseo de ser como Dios no fue su único pecado. Cuando Dios hizo el mundo, bendijo a los seres humanos y les dijo que debían multiplicarse y “llenar la tierra” (Génesis 3:5). Después del diluvio, Dios dijo de nuevo que Noé y sus hijos debían “llenar la tierra” (Génesis 9:1). En cambio, los constructores de la Torre de Babel la hicieron precisamente porque no querían ser “esparcidos sobre la faz de toda la tierra” (Génesis 11:4). Ellos iban directamente en contra de la voluntad de Dios.

En esta ocasión, Dios no destruyó a la gente con otro diluvio, sino que confundió sus idiomas. Según la Biblia, Dios hizo esto para frenar la maldad, porque los seres humanos usaban su



unidad para mal, no para bien. A Dios no le gusta castigar a la gente aun cuando lo merece. Sin embargo, el castigo a veces es necesario. Los padres a veces tienen que castigar a sus hijos; igual Dios a nosotros. El castigo nos llama la atención; nos impulsa al arrepentimiento; a veces sirve para parar la maldad. En esta ocasión, al confundir los idiomas, Dios logró frenar un poco la maldad. La Biblia dice que “desde allí los esparció sobre la faz de toda la tierra” (Génesis 11:9).

En el Día de Pentecostés (Hechos 2), Dios dio a los apóstoles la habilidad de hablar en muchos diferentes idiomas, con el propósito de dar testimonio de Jesucristo. Este evento fue profetizado en Joel 2. En ese momento Dios eliminó temporalmente el castigo de Babel para poder salvar a más personas.

Apocalipsis 7:9-12 indica que en el cielo (en el Paraíso) habrá gente de todas las “lenguas.” Dios habla todos los idiomas. Parte de nuestra tarea como cristianos es de llevar el mensaje de salvación a todos, cruzando las barreras de cultura e idioma.

Juicio y Salvación

Para traer a la gente al arrepentimiento, Dios siempre maneja Ley y Evangelio (juicio y salvación). Se pueden identificar estos dos temas en diferentes eventos del tiempo de los Comienzos, por ejemplo:

Los Comienzos	Juicio (Ley)	Salvación (Evangelio)
Caída en el Pecado	Dolor, problemas, muerte	La simiente de la mujer que aplastaría a Satanás
El Diluvio	Muerte de mucha gente	Salvación de Noé Arcoíris y bendición
La Torre de Babel	Confusión de Idiomas	Escogencia de Abraham (finales del capítulo 11)

Conexiones entre el Antiguo y el Nuevo Testamento

El Antiguo Testamento es la base para el Nuevo Testamento; y el Nuevo Testamento desarrolla los temas del Antiguo Testamento. Hay muchas conexiones entre el tiempo de los Comienzos y el Nuevo Testamento. Abajo hay una lista de algunas de estas conexiones:

Antiguo Testamento (Época de los Comienzos)	Nuevo Testamento
La Creación (Génesis 1 y 2)	La Nueva Creación (2 Corintios 4:3-6, 5:17)
El Reposo el Séptimo Día (Génesis 2:2-3)	El reposo en el futuro reino de Cristo (Hebreos 4)
El Árbol de la Vida en el Jardín de Edén (Génesis 2:9, 3:22)	El Árbol de la Vida en el Paraíso (Apocalipsis 2:7, 22:2, 22:14, 22:19)
El Matrimonio – Amor entre el Hombre y la Mujer (Génesis 2:18-25)	El Amor entre Cristo y su Iglesia (Efesios 5:21-33)

Antiguo Testamento (Época de los Comienzos)	Nuevo Testamento
La Serpiente (Satanás) (Génesis 3:1-15)	El Dragón, la Serpiente (Satanás) (Apocalipsis 12:3, 20:2)
La Sangre de Abel (Génesis 4:8-12)	La Sangre de Cristo (Hebreos 12:24)
El Diluvio (Génesis 6-9)	El Juicio en el Día Final (Lucas 17:26, Mateo 24:37-39, 2 Pedro 3:6-7)
La Confusión de Lenguas en la Torre de Babel (Génesis 11)	El Don de Lenguas en el Día de Pentecostés (Hechos 2)
Babel (Génesis 11)	“Babilonia” (Apocalipsis 17-18)

Libros de la Biblia: Génesis

Todo lo que hemos estudiado hasta este momento tiene su base en el libro de Génesis. Génesis es el primer libro de toda la Biblia. Como tal, merece una atención especial.

Título del Libro: El nombre “Génesis” en griego significa “principio” o “generación.” Génesis relata los principios del universo, del ser humano, del matrimonio, de la familia, del pecado y de la salvación. Génesis también habla de las “generaciones” o “descendientes” de las personas importantes en esos tiempos. Por ejemplo, Génesis habla de las “generaciones” de Adán (Génesis 5), de Noé (Génesis 10), de Sem y de Taré (Génesis 11), de los hijos de Abraham (Génesis 25), de Esaú (Génesis 36) y de Jacob (Génesis 46).

Tema: El libro de Génesis relata el origen de todo. Esto no es una mera explicación histórica para satisfacer nuestra curiosidad; al contrario, Génesis relata el principio de las cosas para que reconozcamos nuestro pecado como seres humanos y que confiemos en la promesa de salvación dada por Dios desde el comienzo.

Dos Divisiones Principales: Génesis se puede dividir fácilmente en dos partes:

Génesis 1-11: El origen del universo, del ser humano, y del pecado y sus consecuencias

Génesis 12-50: El origen del pueblo de Israel como misioneros al mundo

Génesis 1-11 habla del mundo en general, como hemos visto. Génesis 12-50 habla de la familia de 4 hombres: Abraham, Isaac, Jacob y José. Esa familia fue escogida por Dios para ser sus representantes o misioneros en el mundo. Es la familia que llegó a ser el pueblo de Israel.

Autor: Según la tradición más antigua, Moisés escribió el libro de Génesis, al igual que Éxodo, Levítico, Números y Deuteronomio. Estos cinco libros muchas veces se llaman “los libros de Moisés.” Jesucristo reconoció que Moisés escribió esos cinco libros (Juan 5:45-47, Lucas 16:29 y 31, Mateo 8:4, Marcos 7:10, Marcos 10:3-4, Marcos 12:26, Lucas 24:27 y 44, etc.). Por supuesto Moisés vivió muchos años después de los eventos que Génesis relata. Sin embargo el Espíritu Santo le guió para escribir esas cosas (2 Pedro 1:20-21). Además posiblemente Moisés sabía de esos eventos por medio de otros libros históricos de aquella época.

Hoy en día algunas personas quieren echar duda de que Moisés escribió esos libros. Ellos prefieren pensar que Génesis es una colección de leyendas y mitos escritos a través de cientos de años por diferentes autores. Sin embargo ellos no tienen ninguna evidencia concreta a favor de su teoría. Al contrario, Jesucristo aceptó que Moisés era el autor y todas las fuentes antiguas afirman lo mismo.

Parte de la “Torá”: Los primeros 5 libros del Antiguo Testamento son muy especiales. Todos fueron escritos por Moisés. Juntos, esos 5 libros formaron la base para la adoración y vida del pueblo de Israel. En hebreo, esos 5 libros se llaman “Torá” o “Ley.” En este caso la palabra “Ley” no significa solamente mandamientos, sino toda la primera parte de la Palabra de Dios. En griego, esos 5 libros se llaman el “Pentateuco,” es decir, “5 Rollos.”

Génesis y Apocalipsis: Es asombrosa la conexión entre Génesis (el primer libro de la Biblia) y Apocalipsis (el último libro de la Biblia). Muchas cosas que tienen su comienzo en Génesis tienen su cumplimiento o fin en Apocalipsis. Wiersbe (p. 16) nota las siguientes conexiones:

Génesis	Apocalipsis
Dios creó los cielos y la tierra. (Génesis 1:1)	Un día Dios creará un nuevo cielo y una nueva tierra. (Apocalipsis 21:1)
Satanás en el principio atacó al hombre y venció. (Génesis 3)	Satanás será derrotado en su ataque final. (Apocalipsis 20:7-10)
Dios hizo las tinieblas y la luz. (Génesis 1:5)	Al final no habrá más noche. (Apocalipsis 21:23, 22:5)
Al principio, el mundo estaba cubierto con agua. (Génesis 1:1)	Al final no habrá más mar. (Apocalipsis 21:1)
Como resultado del pecado, el mundo cayó bajo maldición. (Génesis 3:14-27)	Un día se quitará la maldición de la creación. (Apocalipsis 22:3)
Dios sacó al hombre del jardín de Edén. (Génesis 3:24)	Al final el pueblo de Dios será bienvenido al paraíso celestial. (Apocalipsis 22:1 ss)
Dios castigó al hombre con no comer del árbol de la vida. (Génesis 3:24)	Un día el árbol de la vida se le restaurará al ser humano. (Apocalipsis 22:14).
En la torre de Babel, los seres humanos se rebelaron contra Dios. (Génesis 10:8-10)	Un día Babel (Babilonia) será destruida. (Apocalipsis 17-19)
Dios prometió castigar a Satanás. (Génesis 3:15)	Al final el juicio prometido sobre Satanás se cumplirá. (Apocalipsis 20:10)

Lectura Opcional: Fechas y Genealogías

Una “genealogía” es una lista de los antepasados de una persona. Por ejemplo, la genealogía de usted sería una lista de los nombres de su padre, su abuelo, su bisabuelo, su tatarabuelo, etc.

En la Biblia, y particularmente en el libro de Génesis, las genealogías son importantes. Cada parte importante de Génesis comienza o termina con una genealogía. Estas listas de nombres son aburridas para nosotros hoy en día. Sin embargo, para los hebreos antiguos, las genealogías eran sumamente importantes. Son los nombres de sus propios familiares. Además, por medio de estas listas, los hebreos se conectaban con Abraham, con Noé, con Adán y con Dios el Creador. Se sentían que eran de verdad pueblo de Dios e hijos de Dios.

Sin embargo, estas listas no son completas. Las genealogías en la Biblia incluyen solamente los nombres más importantes. Hoy en día, tenemos una mente “científica.” Nuestras genealogías hoy en día tienen que tener cada nombre en orden con todos los datos que se pueden averiguar. Pero en los tiempos antiguos, la precisión científica no era importante; lo más importante era las relaciones humanas. Por eso las genealogías bíblicas a veces brincan generaciones pero tienen cuidado de mantener el linaje y la conexión con las personas más importantes en ese linaje.

Cuando Génesis dice que fulano “engendró” a alguien, puede ser que fulano era el padre – pero también puede ser que fulano era el abuelo, el bisabuelo o el tatarabuelo. Cuando Génesis dice que alguien era el “hijo” de fulano, puede ser que era verdaderamente su hijo – pero también puede ser que era su nieto, su bisnieto o su tataranieto.

Por ejemplo, en Génesis 5:32, Noé engendró a Sem, a Cam y a Jafet. Sabemos que ellos eran sus verdaderos hijos, porque entraron en el arca con sus esposas, junto con Noé.

Sin embargo, en Génesis 5:25, Matusalén engendró a Lamec. Pero no sabemos con seguridad si Lamec era su hijo, nieto, bisnieto o tataranieto. Si Lamec fuera un hijo directo de Matusalén, y si Noé fuera hijo directo de Lamec, entonces Matusalén todavía hubiera estado vivo cuando llegó el diluvio. Esto significaría que Matusalén tendría que haber muerto en el diluvio.

Las genealogías en Génesis indican que la gente en la antigüedad vivió por muchísimos años. En Génesis 5, la gente normalmente vivía más de 700 años. Matusalén era la persona que vivió más tiempo: 969 años (Génesis 5:27). Noé llegó a ser padre a la edad de 500 años (Génesis 5:32). Después del diluvio, la gente vivía menos tiempo. Las primeras generaciones vivieron más de 400 años (Génesis 11:10-16). Pero luego el tiempo de vida bajó a 200 años y menos (Génesis 11:17-25). En Génesis 6:3, parece que Dios tuvo la intención de limitar la vida humana a 120 años.

¿Cómo se pueden explicar esas vidas tan largas?

- 1) Algunas personas piensan que los números de años en Génesis son números simbólicos.
- 2) Otras personas piensan que los números son exagerados (inventados) por algún motivo.
- 3) Otras personas piensan que los números representan verdaderamente cuán largo era la vida en aquel entonces.

Es difícil creer que esos números son simbólicos o exagerados. Por un lado, es cierto que hay números simbólicos en la Biblia. Por ejemplo, a menudo los números 7 y 12 y 40 se utilizan en una forma simbólica. Sin embargo, es difícil creer que el número 969 (de Matusalén) tenga algún significado simbólico. Igualmente, es difícil creer que alguien inventó esos números del aire.

Es muy posible que la gente antes del diluvio vivió muchísimos años más que nosotros hoy en día. Es posible que el diluvio cambió las condiciones en la tierra a tal punto que la vida comenzó a cortarse. También es posible que Dios mismo iba cortando la vida humana más y más hasta llegar a la situación que rige hoy en día. No sabemos con seguridad la respuesta.

En resumen, las genealogías a veces brincan algunos nombres y los números de años vividos parecen muy altos. Por estas razones, es difícil calcular las fechas de los eventos en el libro de Génesis.

Unidad 3: Las Consecuencias – Preguntas de Reflexión

Por favor conteste estas preguntas. Compartiremos las respuestas en la reunión de clase.

1. Algunas personas preguntan: “Si Dios es todopoderoso y Dios es bueno, ¿por qué hay tanta maldad en el mundo?” ¿Cómo contestaría usted?

2. ¿Cuáles similitudes hay entre la tentación de Adán y Eva y las tentaciones de hoy?

3. Escriba dos ejemplos de las consecuencias del pecado que todavía sufrimos hoy:

4. ¿Cómo se asemeja la actitud de la gente en tiempos de Noé con la actitud de la gente hoy en día?

5. En la torre de Babel, Dios actuó para poner límites a la maldad. ¿Qué hace Dios hoy en día para limitar la maldad en el mundo?

6. Escriba una cosa que usted aprendió en esta lección, que le ayudará a ser buen misionero.

Unidad 3: Las Consecuencias – Preguntas de Repaso

Estas preguntas están diseñadas para prepararle para los exámenes.

La Maldad Humana Motiva la Misión de Dios

1. ¿Por qué fue necesaria la misión de Dios?

2. Ante la creciente maldad en el mundo, Dios actuó para:

1) _____

2) _____

La Caída en Pecado

3. Yo como frutas todas las mañanas y no es pecado. ¿Por qué fue pecado para Adán y Eva comer de la fruta de aquel árbol?

4. ¿Cómo podemos resistir las tentaciones?

Las Consecuencias del Pecado

5. ¿Cómo cambió la situación interna de Adán y Eva, después de caer en pecado?

a) Ellos perdieron _____

b) Ellos comenzaron a sentir _____

c) Ellos trataron de _____

d) Ellos comenzaron a tener una naturaleza _____

6. Debido al pecado, ¿cuáles consecuencias sufrió el hombre?

7. ¿Cuáles consecuencias sufrió la mujer?

8. ¿Cuáles consecuencias sufrió la creación entera?

9. En cada espacio, escriba la letra de la respuesta correspondiente:

Muerte Física: _____

Muerte Espiritual: _____

Muerte Eterna: _____

A. El fin de la vida en la tierra, cuando cuerpo y alma son separados.

B. El infierno, separado de la bondad de Dios para siempre.

C. La ausencia de la comunión con Dios, cuando el pecado aleja a uno del Señor.

Los Tres Enemigos

10. ¿Cuáles son los tres grandes enemigos que enfrentamos cada día?

- 1) _____
- 2) _____
- 3) _____

El Pecado Original

11. ¿Qué es el pecado original?

12. ¿Cómo nos afecta a nosotros el pecado original?

El Pecado Actual

13. ¿Qué es el pecado actual?

La Salvación

14. ¿Qué promesa dio Dios a Adán y Eva, en el mismo momento de anunciar su castigo?

El Postrer Adán

15. Llena los espacios en esta comparación entre Adán y Jesucristo:

Adán	Jesucristo
Adán _____ el mundo de hoy	Jesucristo _____ el mundo venidero.
Adán es la _____ de la creación.	Jesucristo es la _____ de la nueva creación.
Adán estaba “_____ vida. ”	Jesucristo “_____ vida. ”
Por medio de Adán, el _____ y la _____ llegaron a todos.	Jesucristo trajo la _____ para todos.

El Pecado se Extiende

16. ¿Qué pecado cometió Caín? _____

17. ¿Por qué caemos tan fácilmente en la trampa de la tentación?

- 1) Porque la _____ del pecado original llega a _____
- 2) Porque la _____ del pecado original llega a _____

El Diluvio

18. ¿Cómo era el mundo antes del diluvio?

19. En los tiempos de Noé, el diluvio vino sobre la gente. ¿Qué juicio viene en camino para nuestro mundo?

¿Cuándo llegará ese juicio?

Si el juicio de Dios se acerca de esta manera, ¿Cuán urgente es la misión que Dios nos ha encargado! El tiempo es corto.

20. En Génesis 6:5-8 y 11-13, ¿cómo se pinta el ser humano?

a) Bueno por naturaleza, pero se cae de vez en cuando en la maldad

b) Ni bueno ni malo, cada uno escoge cómo se va a portar

c) Inclinado a hacer lo malo desde el nacimiento

21. ¿Qué promesa hizo Dios a Noé (y a nosotros sus descendientes)?

¿Cuál fue la señal de la promesa?

22. ¿Cuál promesa nos ha hecho Jesucristo, en cuanto al Día Final?

En el Día Final, Jesucristo nos _____

¿Qué señal nos ha dado, para fortalecer nuestra fe? (ver Mateo 26:28, 1 Corintios 11:26)

El Diluvio y la Tipología

23. ¿Qué es un “tipo” en el Antiguo Testamento?

Es una _____, _____, _____ o _____ que

existió en la _____ pero también _____ a Jesucristo.

24. El Diluvio prefigura **dos cosas** en el Nuevo Testamento:

1) _____

2) _____

25. ¿Cómo corresponde el Diluvio al Bautismo en nombre de Jesús?

En ambos casos, las personas son _____ en medio del _____.

26. Seleccione un “tipo” del Antiguo Testamento y escríbalo aquí:

Tipo (prefiguración): _____

Anti-tipo (cumplimiento): _____

La Torre de Babel

27. El diluvio no resolvió por completo el problema de la maldad de los seres humanos. ¿Cuál es la única solución a la maldad humana?
- _____
28. ¿Cuál fue el pecado de los constructores de la Torre de Babel?
- 1) Ellos querían ser _____
- 2) Ellos no querían ser _____
29. En el día de Pentecostés (Hechos 2), Dios dio a los apóstoles la habilidad de hablar en muchos diferentes idiomas. ¿Con qué propósito?
- _____
30. Según Apocalipsis 7:9-12, en el cielo habrá gente de todas las _____

Libro de Génesis

31. ¿Qué significa el título "Génesis"?
- _____
32. ¿Cuál es el tema principal del libro de Génesis?
- _____
33. ¿Cuáles son las dos partes principales del libro de Génesis?
- Génesis 1-11: El origen de _____
- Génesis 12-50: El origen de _____
34. ¿Quién escribió el libro de Génesis?
- _____
35. ¿Cómo se llaman los primeros 5 libros de la Biblia, en hebreo? _____
- ¿Cómo se llaman esos libros en griego? _____
- ¿Por qué son importantes esos libros?
- _____

Unidad 4: Los Patriarcas



Entonces el Señor dijo a Abram: “Vete de tu tierra, de tu parentela y de la casa de tu padre, a la tierra que te mostraré. Yo haré de ti una gran nación. Te bendeciré y engrandeceré tu nombre, y serás bendición. Bendeciré a los que te bendigan, y a los que te maldigan maldeciré. Y en ti serán benditas todas las familias de la tierra”.
(Génesis 12:1-3, RVA)

La Misión de Dios en la Época de los Patriarcas

En el período de los Patriarcas, Dios introdujo una nueva táctica para alcanzar a los seres humanos con el mensaje de salvación. Dios escogió a una familia en particular para ser su representante, su misionero, ante el resto del mundo.

Un “**patriarca**” es un hombre jefe de una familia extendida. **Abraham, Isaac, Jacob y sus hijos** eran jefes de una familia extendida que Dios escogió para una misión especial. Dios escogió a un grupo en particular para alcanzar a todos los seres humanos.

En ti serán benditas todas las familias de la tierra (Génesis 12:3, RVA)

[Dios dijo a los israelitas:] “He aquí, llamarás a naciones que no conocías, y naciones que no te conocían correrán hacia ti, por causa del Señor tu Dios, el Santo de Israel, que te ha llenado de gloria”. (Isaías 55:3b-5, RVA)

De la misma manera, hoy en día Dios ha escogido a la **iglesia** para ser su misionero ante el resto del mundo. Dios escogió a nosotros, un grupo particular, para alcanzar a todos los seres humanos con el mensaje de salvación.

Pero ustedes son linaje escogido, real sacerdocio, nación santa, pueblo que pertenece a Dios, para que proclamen las obras maravillosas de aquel que los llamó de las tinieblas a su luz admirable. (1 Pedro 2:9, NVI)

Bosquejo de la Época de los Patriarcas

El tiempo de los Patriarcas se puede dividir en 4 partes, que corresponden a cada patriarca:

- 1) Abraham – escogido de Dios para ser bendición a las naciones
- 2) Isaac – el hijo de Abraham que nació por milagro de Dios
- 3) Jacob – el nieto de Abraham, tramposo pero luego aprendió a confiar en Dios
- 4) José – el bisnieto de Abraham que fue fiel a Dios a pesar de la traición de sus hermanos

En el libro de Génesis, algunos capítulos corresponden a más que un patriarca. Por ejemplo, Génesis 21 relata el nacimiento de Isaac, pero Abraham sigue con vida (y es el jefe de la familia) hasta Génesis 25.

Época	Libro Histórico de la Biblia	Divisiones
Los Comienzos	Génesis 1-11	1. La Creación (Génesis 1-2) 2. La Caída (Génesis 3-4) 3. El Diluvio (Génesis 5-10) 4. La Torre de Babel (Génesis 11)
Los Patriarcas	Génesis 12-50	1. Abraham (Génesis 12-25) 2. Isaac (Génesis 21-26) 3. Jacob (Génesis 25-36) 4. José y sus hermanos (Génesis 36-50)

Génesis 12-50 relata las historias de una serie de 3 “Patriarcas” (jefes de familia) y sus descendientes. Estas historias enseñan 5 verdades con respecto a la misión de Dios:

- 1) El Origen del Pueblo de Israel: Dios prometió a Abraham que sus descendientes formarían una nación importante para bendecir a las otras naciones.
Luego el SEÑOR llevó [a Abraham] afuera y le dijo: “Mira hacia el cielo y cuenta las estrellas, a ver si puedes. ¡Así de numerosa será tu descendencia!” (Génesis 15:5, NVI)
- 2) El Pacto entre Israel y Dios: Dios escogió particularmente al pueblo de Israel para ser su pueblo especial, sus representantes en el mundo, empezando con Abraham y los otros Patriarcas.
Abram se postró sobre su rostro, y Dios habló con él diciendo: “He aquí que mi pacto es contigo: Tú serás padre de muchas naciones. ⁵ Ya no se llamará más tu nombre Abram; tu nombre será Abraham, pues te he constituido en padre de una multitud de naciones. ⁶ Yo te haré muy fecundo; de ti haré naciones, y reyes saldrán de ti. ⁷ Yo establezco mi pacto como pacto perpetuo entre tú y yo, y tu descendencia después de ti por sus generaciones, para ser tu Dios y el de tu descendencia después de ti.” (Génesis 17:3-7, RVA)
- 3) La Tierra Prometida: Dios dio la tierra de Canaán (Palestina) al pueblo de Israel como un regalo, como su herencia.
Yo te daré en posesión perpetua, a ti y a tu descendencia después de ti, la tierra en que resides, toda la tierra de Canaán. Y yo seré su Dios.” (Génesis 17:8, RVA)
- 4) La Soberanía de Dios: Dios obra en todos los eventos de la historia. No se puede esconder nada de él; y él puede sacar bien aún de lo malo.
Es verdad que ustedes pensaron hacerme mal, pero Dios transformó ese mal en bien para lograr lo que hoy estamos viendo: salvar la vida de mucha gente. (Génesis 50:20, NVI)
- 5) La Necesidad de la Fe: Los Patriarcas dan ejemplos de las buenas consecuencias que trae la fe y las malas consecuencias que trae la falta de fe.
Por la fe Abraham, cuando fue llamado, obedeció para salir al lugar que había de recibir por herencia; y salió sin saber a dónde iba. ⁹ Por la fe habitó como extranjero en la tierra prometida como en tierra ajena, viviendo en tiendas con Isaac y Jacob,

los coherederos de la misma promesa, ¹⁰ porque esperaba la ciudad que tiene cimientos, cuyo arquitecto y constructor es Dios. ¹¹ Por la fe, a pesar de que Sara misma era estéril, él¹ recibió fuerzas para engendrar un hijo cuando había pasado de la edad; porque consideró que el que lo había prometido era fiel. ¹² Y por lo tanto, de uno solo, y estando este muerto en cuanto a estas cosas, nacieron hijos como las estrellas del cielo en multitud y como la arena innumerable que está a la orilla del mar. (Hebreos 11:8-12, RVA)

Abraham

Abraham es “el padre de la nación judía.” La Biblia lo llama el “amigo” de Dios (2 Crónicas 20:7, Isaías 41:8). Dios prometió a Abraham que sus descendientes iban a ser “una nación grande” y que iban a heredar la tierra de Canaán.

El Llamado de Abraham

Abraham y su familia adoraban a diferentes dioses en Ur de los Caldeos (Josué 24:2). Pero Dios lo llamó a salir de su idolatría y luego a salir de su patria. Abraham tuvo fe y obedeció. Dios prometió bendecirlo grandemente.

Entonces el Señor dijo a Abram: “Vete de tu tierra, de tu parentela y de la casa de tu padre, a la tierra que te mostraré... Abram se fue, como el Señor le había dicho, y Lot fue con él. Abram tenía setenta y cinco años cuando salió de Harán.

(Génesis 12:1 y 4, RVA)



Dios dijo: "Tus descendientes serán como las estrellas."

¿Con qué propósito escogió Dios a Abraham? Dios a menudo **escoge a personas particulares** para que **den testimonio** de Él en una manera extraordinaria. Antes de Abraham, Dios llamó y utilizó a Enoc y Noé para dar testimonio. Sin embargo, empezando con Abraham, Dios escogió no solamente a un individuo sino a todos sus descendientes para ser sus representantes especiales ante el mundo, como un testimonio al Dios verdadero. (Génesis 12:1-3)

“Ustedes son mis testigos, dice el Señor; mi siervo que yo escogí, para que me conozcan y me crean, a fin de que entiendan que Yo Soy[a]. Antes de mí no fue formado ningún dios ni lo será después de mí. Yo, yo el Señor; fuera de mí no hay quien salve. (Isaías 43:10-11, RVA)

En el Antiguo Testamento, el pueblo llamado por Dios era “Israel,” los **descendientes físicos** de Abraham, Isaac y Jacob. Hoy en día, el pueblo llamado por Dios es la Iglesia Cristiana, el “Nuevo Israel,” los **descendientes espirituales** de Abraham. (1 Pedro 2:9-10, Gálatas 3:7-9, Romanos 4:11-12 y 16-17, Romanos 9:6-8)

Por lo tanto, sepan que los que se basan en la fe son hijos de Abraham. ⁸ Y la Escritura, habiendo previsto que por la fe Dios había de justificar a los gentiles, anunció de antemano el evangelio a Abraham, diciendo: En ti serán benditas todas las naciones. ⁹ Desde luego, los que se basan en la fe son benditos junto con Abraham, el hombre de fe. (Gálatas 3:7-9, RVA)

¿Por qué escogió Dios a Abraham y no a otro? Otras personas también tenían fe en Dios en aquella época. Por ejemplo, Melquisedec el rey de Salem (Salem posiblemente era lo mismo que Jerusalén) era sacerdote de Dios. Posiblemente Job vivía en aquella época también. Sin embargo,

Dios da diferentes dones y diferentes trabajos a diferentes personas, de acuerdo con sus propios planes. Sin duda los resultados de haber escogido a Abraham fueron enormes.

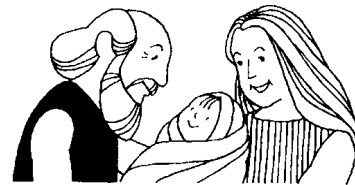
La Fe de Abraham

En la vida de Abraham, lo que más resalta es su fe. Dios llamó a Abraham a dejar la ciudad de Ur y luego la ciudad de Haran, para vivir como nómada en una tierra que no conocía (Génesis 12:1, Hebreos 11:8). También Dios llamó a Abraham a abandonar a los dioses paganos, especialmente el dios de la luna que era el dios mayor tanto en Ur como en Haran. En la tierra de Canaán, en medio de un ambiente de muchos dioses, Abraham construyó altares al Dios vivo y dio gloria y diezmos al Señor, creyendo sus promesas. (Génesis 12:7, 13:4 y 18)

[Abraham] creyó al Señor, y le fue contado por justicia. (Génesis 15:6, RVA)

Dios prometió a Abraham y a Sara (su esposa) que tendrían a un hijo, pero tuvieron que esperar años para recibirlo. De hecho, humanamente ya no tenían edad para concebir un niño, pero Dios hizo un milagro para ellos. (Génesis 15:1-7, 17:1-9 y 15-19, 18:10-14, 21:1-7, Hebreos 11:11-12)

Y Dios respondió: “Ciertamente Sara tu mujer te dará un hijo, y llamarás su nombre Isaac. Yo confirmaré mi pacto con él como pacto perpetuo para su descendencia después de él.” (Génesis 17:19, RVA)



Abraham, Sara e Isaac

Luego, cuando el hijo Isaac ya era un joven, Dios mandó a Abraham a llevarlo a una montaña y sacrificarlo allí. Abraham obedeció, y estaba al punto de matar a su propio hijo cuando Dios lo paró y le mostró un cordero para sacrificar en su lugar (Génesis 11:1-18). Abraham tenía tanta fe que esperaba que Dios resucitaría a Isaac de la muerte para poder cumplir sus promesas (Hebreos 11:17-19).

Con esta **prueba de fe**, Dios quiso enseñar:

- 1) Que podemos y debemos confiar en Él igual que Abraham;
- 2) Que Dios no quiere sacrificios de vidas humanas;
- 3) Que luego Dios mismo haría aún más que Abraham al dar a su Hijo Jesucristo, el Cordero de Dios, en sacrificio por nosotros.



El Cordero para el Sacrificio

Abraham por cierto tenía sus fallas y momentos de impaciencia y dudas (Génesis 12:10-20, 16:1-4, 20:1-18). La Biblia nos habla de sus errores y pecados al igual que sus grandes actos de fe, para darnos un ejemplo. Sin embargo, en general Abraham tenía tanta fe que él debe llamarse no solamente el padre de los judíos sino el **padre de todos los que tienen fe** (Romanos 4:11). El libro de Romanos cita a Abraham como ejemplo de que uno es justificado solamente por la fe (Romanos 4:1-12). El libro de Santiago cita a Abraham como ejemplo de alguien cuyo fe no fue solamente “intelectual” sino verdadera, confirmada por hechos de fe (Santiago 2:14-23). Por la fe, Abraham fue llamado “amigo de Dios” (2 Crónicas 20:7, Isaías 41:8, Santiago 2:23). Abraham no vaciló en hablar directamente con Dios (Génesis 18:20-33). Si nosotros tenemos fe en Jesucristo, entonces somos hijos del “Padre Abraham” como dice el canto infantil “Padre Abraham.”

El Pacto con Abraham

Dios prometió a Abraham una gran bendición: (Génesis 12:1-3, 15:1-21, 17:1-21 y 18:1-15)

- 1) Que Abraham y Sara tendrían a un hijo y Abraham sería el padre de una nación grande – (Génesis 12:2-3, 15:4-6, 17:2-6, 17:15-21, 18:10, 26:4)
- 2) Que Abraham tendría un nombre grande (Génesis 12:2)
- 3) Que sus descendientes heredarían la tierra de Canaán (Génesis 15:7, 15:13-21, 17:8, 26:3)
- 4) Que Abraham y sus descendientes serían una bendición para toda la tierra – por la fe Abraham sería padre de muchas naciones (Génesis 12:3, 17:4-6, 26:4)

Todas estas promesas están en la forma de un pacto. Un “**Pacto**” es un acuerdo solemne entre dos o más personas, en el cual cada persona asume ciertas responsabilidades. En una visión, Dios afirmó este pacto con Abraham en la forma en que la gente se acostumbraba hacerlo en aquella época, cortando unos animales por la mitad y pasando por en medio de ellas (Génesis 15). Como señal de este pacto, Abraham tenía la responsabilidad de circuncidarse a si mismo y a todos sus descendientes varones (Génesis 17).

Abram tenía noventa y nueve años cuando el Señor se le apareció y le dijo: “Yo soy el Dios Todopoderoso; camina delante de mí y sé perfecto. ² Yo estableceré mi pacto entre tú y yo, y te multiplicaré en gran manera.” (Génesis 17:1-2, RVA)

Comenzando con Abraham, la **circuncisión** era la señal del pacto, la promesa de parte de Dios y el compromiso de fidelidad de parte de los descendientes de Abraham. La circuncisión es una cirugía menor en que se quita el prepucio, es decir, un poquito de piel flojo que cubre el punto del órgano genital de los hombres. Todos los hombres del pueblo de Israel debían llevar esta señal en su cuerpo. Era un recordatorio y una responsabilidad. En el Antiguo Testamento la circuncisión era sumamente importante (Génesis 17:9-14). Los niños con 8 días de nacer debían ser circuncidados. El hombre que no quiso circuncidarse debía ser echado fuera del pueblo de Israel. El Señor amenazó con matar a Moisés mismo cuando él no había circuncidado a su primer hijo (Éxodo 4:24-26).

Dios dijo de nuevo a Abraham: “Pero tú guardarás mi pacto, tú y tus descendientes después de ti, a través de sus generaciones. Este será mi pacto entre yo y ustedes que guardarán tú y tus descendientes después de ti: Todo varón de entre ustedes será circuncidado. Circuncidarán sus prepucios, y esto será la señal del pacto con ustedes. A los ocho días de nacido será circuncidado todo varón de entre ustedes, a través de sus generaciones... (Génesis 17:9-12a, RVA)

La Biblia dice que hoy en día el **Bautismo** corresponde a la circuncisión de antes (Colosenses 2:11-12). El Bautismo es la señal del Nuevo Pacto que Jesucristo ha hecho con todos nosotros que creemos. El Bautismo es el comienzo de nuestra vida como parte del pueblo de Dios. El Bautismo nos recuerda de la promesa de parte de Dios (vida eterna por fe) y el compromiso de fidelidad de parte nuestra.

Además, en [Jesucristo] fueron circuncidados, no por mano humana, sino con la circuncisión que consiste en despojarse del cuerpo pecaminoso. Esta circuncisión la efectuó Cristo. Ustedes la recibieron al ser sepultados con él en el bautismo. En él

también fueron resucitados mediante la fe en el poder de Dios, quien lo resucitó de entre los muertos. (Colosenses 2:11-12, NVI)

Hoy no tenemos la obligación de practicar la circuncisión en la carne como hizo Abraham. (Gálatas 5:1-6, Romanos 2:28-29, 1 Corintios 7:19, Efesios 2:11-13, Filipenses 3:3). En cambio todos los creyentes y sus hijos deben ser bautizados (Hechos 2:38-39).

El **Pacto** y las promesas dadas a Abraham son la base para toda la historia subsecuente del Antiguo Testamento. De hecho, la frase “Antiguo Testamento” debe entenderse mejor como “**Antiguo Pacto**”, el pacto con los israelitas que comenzó con el pacto que Dios hizo con Abraham. Abraham y sus descendientes recibieron las bendiciones materiales (tierra, renombre, crecimiento numérico) que Dios les prometió. Además ellos eran una bendición para la tierra, porque dieron testimonio del Dios verdadero y porque de ellos vino el Salvador Jesucristo. Mateo 1:1, el primer versículo del Nuevo Testamento, dice que Jesucristo es descendiente de Abraham.

Hoy nosotros vivimos en el Nuevo Testamento o el “**Nuevo Pacto**” que Cristo selló con su sangre en la cruz. Igual que a Abraham, Dios nos ha prometido una “tierra”, el Paraíso, y habrá una nación grande de creyentes allá. Igual que los israelitas, debemos dar testimonio del Dios verdadero. Como los israelitas tenían la circuncisión, hoy nosotros tenemos el Bautismo.

“Vienen días,” afirma el SEÑOR, en que haré un nuevo pacto... ”
(Jeremías 31:31, NVI)

Después [Jesucristo] tomó la copa, y luego de dar gracias, la entregó a sus discípulos y les dijo: “Beban de ella todos, ²⁸ porque esto es mi sangre del nuevo pacto, que es derramada por muchos, para perdón de los pecados.”
(Mateo 26:27-28, RVC)

Otros Detalles de Abraham

La ciudad de Haran fue el centro de la cultura donde Abraham vivió por mucho tiempo con sus familiares, antes de salir para Canaán. La región alrededor de Haran también se llamaba “Padan-aram”, y por eso a veces se llamaban a Abraham y a sus parientes como “arameos” (Génesis 25:20, 28:5, 31:20). Laban (el hijo del sobrino de Abraham) hablaba arameo más que hebreo (Génesis 31:47).

Abraham dejó a sus parientes en Harán, y viajó, acompañado por su sobrino Lot, unos 600 kilómetros al sur a la tierra de Canaán. Paró en Siquem, 50 km al norte de Jerusalén. Abraham visitó también a Betel, Hebrón, Gerar y Beerseba (todos en la tierra de Canaán) y una vez visitó a Egipto. Sodoma y Gomorra, donde Lot escogió vivir, eran ciudades de la llanura directamente al este de donde vivía Abraham. (Usted puede localizar estos lugares en un mapa.)

Abraham tenía riquezas y renombre. Génesis 14:14 dice que Abraham tenía por los menos 318 siervos capaces de servir como soldados para rescatar a Lot. Génesis 24:10 dice que Abraham mandó una caravana de 10 camellos como solo una muestra de todos sus recursos. Abraham añadió siervos por compra, por regalo y por nacimiento (Génesis 16:1; 17:23 y 27; 20:14). Otros líderes palestinos reconocieron a Abraham como un príncipe con quien hicieron alianzas y tratados (Génesis 14:13; 21:22; 23:6).

Tal vez la falla más grande de Abraham ocurrió cuando él y Sara se desesperaron porque el tiempo pasaba y todavía no habían tenido un hijo. En aquella época, cuando una pareja no podía tener hijos, era la costumbre de que el hombre se acostara con una de las esclavas de su casa.

Cualquier hijo que nacería de esa unión se consideraba como hijo propio del esposo con su esposa. Sara convenció a Abraham a hacer esto (Génesis 16:1-15). El hijo que nació de la esclava Agar se llamaba Ismael. Lamentablemente, esta práctica va en contra de la voluntad de Dios, quien dijo que solo un hombre y una mujer se debían unir como pareja (Génesis 2:24). También fue en contra de la promesa de Dios, quien dijo a Abraham que le daría a un hijo a través de Sara. Lo que hizo Abraham causó celos y problemas en su familia (Génesis 16:4-14, 21:8-21). Sin embargo Dios bendijo a Ismael (Génesis 16:9-12, 17:20). Ismael llegó a ser el padre de los ismaelitas; luego ellos formaron parte de las tribus de los árabes. Aun cuando los niños nacen en situaciones de adulterio, esos niños son bendiciones de Dios y Dios los ama.

Isaac

Isaac fue el hijo heredero de Abraham. El nacimiento de Isaac fue un milagro de Dios, porque Abraham y Sara eran muy viejos para tener hijos. De hecho, cuando un ángel dijo a Abraham que Sara daría a luz, Sara se rió. El nombre “Isaac” significa “Risa.” ¡Dios se rió de último! (Génesis 18:1-15, 21:1-7)



Isaac

Abraham tenía cien años cuando le nació su hijo Isaac. ⁶ Entonces Sara dijo: “Dios me ha hecho reír, y cualquiera que lo oiga se reirá conmigo.”

⁷ Y añadió: “¿Quién le hubiera dicho a Abraham que Sara daría de mamar a hijos? Pues yo le he dado un hijo en su vejez.” (Génesis 21:5-7, RVA)

Isaac, el hijo prometido, fue el heredero de todas las posesiones de Abraham, y también el heredero del pacto. Abraham tuvo otros hijos. Por medio de Agar (la esclava de Sara), nació Ismael. Ismael también recibió una bendición de parte de Dios, pero no el Pacto. Los árabes son descendientes de Ismael. (Génesis 17:18-21, 25:12-18)

Pero yo estableceré mi pacto con Isaac, que Sara te dará a luz por este tiempo, el próximo año. (Génesis 17:21, RVA)

Cuando Sara murió, Abraham también llegó a tener a otra esposa, llamada Cetura, y por medio de ella tuvo seis hijos. Algunos de ellos llegaron a ser padres de pueblos numerosos también (como Madian, por ejemplo). Sin embargo, Abraham les dio regalos y los separó de su hijo Isaac, enviándoles fuera de Canaán, hacia el oriente. (Génesis 25:1-6)

Antes de su muerte, Abraham obtuvo a Rebeca como esposa para Isaac. Rebeca era la nieta del hermano de Abraham. Es decir, ella era prima de Isaac. En aquella época era común para los primos casarse. Dios guio milagrosamente al siervo de Abraham hacia encontrar a Rebeca, la persona perfecta para casarse con Isaac (Génesis 24:1-67).

Abraham era ya anciano y muy avanzado en años, y el Señor había bendecido a Abraham en todo. ² Entonces Abraham dijo a un siervo suyo, el más viejo de su casa y que administraba todo lo que tenía: “Por favor, pon tu mano debajo de mi muslo, ³ y te haré jurar por el Señor, Dios de los cielos y Dios de la tierra, que no tomarás para mi hijo una mujer de las hijas de los cananeos entre las cuales habito. ⁴ Más bien, irás a mi tierra, a mi parentela, y tomarás mujer para mi hijo Isaac.” (Génesis 24:1-4, RVA)

A pesar de no conocerla antes de su matrimonio, Isaac amaba a Rebeca (Génesis 24:67). Lamentablemente la armonía familiar se rompió cuando cada uno de ellos favoreció a un hijo diferente. Isaac favoreció a Esaú y Rebeca a Jacob (Génesis 25:28). Este favoritismo causó un sinfín de problemas en la familia.

“De tal palo, tal astilla.” Es interesante que Isaac en una ocasión cayó en la misma duda y falta de fe como su padre Abraham (Génesis 26). Wiersbe (pp. 50-53) detalla 4 maneras en que Isaac imitó a su padre:

- a) Isaac enfrentó las mismas **tentaciones** de su padre. (Génesis 26:6-16)
- b) Isaac repitió los **pecados** de su padre. (Génesis 26:6-16)
- c) Isaac cavó de nuevo los **pozos** de su padre. (Génesis 26:17-22)
- d) Isaac confió en el **Dios** de su padre. (Génesis 26:2-5)

Jacob el Tramposo

Jacob y su hermano Esaú eran gemelos. Esaú salió primero, y según las costumbres de la época, debía ser el heredero. Pero la Biblia dice que aún antes de su nacimiento, Dios escogió a Jacob (Génesis 25:19-26, Romanos 9:10-12). Nadie - ni Jacob ni el pueblo de Israel ni nosotros mismos - merece la gracia de Dios por sus acciones (Efesios 2:8-9).

Jacob no merecía el favor de Dios, ni por su nacimiento ni por sus acciones y actitudes. Especialmente en la primera parte de su vida, Jacob era muy egoísta y recurrió a engaños para su propio beneficio. El mismo nombre “Jacob” tiene un significado parecido a “hacer trampas.” Jacob negoció con Esaú para conseguir los derechos a la herencia (Génesis 25:27-35).



Jacob engañó a su papá ciego

Además, Jacob obtuvo la bendición de su padre por medio de un engaño manejado por su madre Rebeca (Génesis 27:1-40). Los arqueólogos han descubierto documentos en la ciudad antigua de Nuzi que mencionan la importancia legal de la bendición oral del padre. Los documentos de Nuzi también mencionan la costumbre de negociar con la herencia.

Isaac le respondió [a Esaú]: “Tu hermano vino y me engañó, y se llevó la bendición que a ti te correspondía.”³⁶ “¡Con toda razón le pusieron Jacob!” replicó Esaú. “Ya van dos veces que me engaña: primero me quita mis derechos de primogénito, y ahora se lleva mi bendición...” (Génesis 27:35-36, NVI)

Para escaparse de la venganza de Esaú, Jacob tuvo que salir de su casa y viajar a sus parientes que todavía vivían en Padan-Aram (Haran). En camino hacia allá, Jacob recibió un sueño de Dios en Betel (Génesis 28:10-22). Esta visión tocó el corazón de Jacob, pero todavía no dejó sus costumbres de negociar y de engañar. Jacob prometió servirle a Dios siempre y cuando el Señor le cuidara y le devolviera a su familia. También prometió tentativamente dar el diezmo.



La Visión de Jacob

“Yo soy el Señor, el Dios de tu padre Abraham y el Dios de Isaac. La tierra en que estás acostado te la daré a ti y a tu descendencia. Tus descendientes serán como el polvo de la tierra. Te extenderás al occidente, al oriente, al norte y al sur, y en ti y en tu descendencia serán benditas todas las familias de la tierra. He aquí que yo estoy contigo; yo te guardaré por dondequiera que vayas y te haré volver a esta tierra. No te abandonaré hasta que haya hecho lo que te he dicho.” (Génesis 28:13b-15, RVA)

Labán, el tío de Jacob, recibió a Jacob con bien y entró en un acuerdo con él. Por siete años de trabajo, Jacob se podría casar con la hija de Labán (Génesis 29:1-20). Sabemos de los documentos en Nuzi que en algunos casos similares, el yerno llegaba a ser el heredero legal de su suegro. Es posible que Jacob iba a ser el heredero de Labán, si Labán no tenía hijos propios. Si esto fue el caso, más tarde Jacob perdió su oportunidad cuando la esposa de Labán dio a luz a hijos propios.

Jacob en verdad quería casarse con Raquel (la hija menor). Pero en el día de la boda, Labán engañó a Jacob y terminó casándose con Leah (la hija mayor). Jacob el engañador sufrió el engaño (Génesis 29:21-26). Sin embargo, Jacob logró casarse también con Raquel al precio de otros siete años de trabajo (Génesis 29:27-30). Después de cumplir con este trato, Jacob quería dejar a Labán y mudarse de nuevo para la tierra de Canaán. Pero Labán le ofreció otro acuerdo, en que Jacob debía recibir como sueldo una parte de los rebaños de su tío (Génesis 30:25-34).

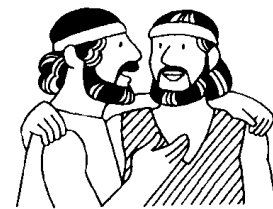
Durante todo este tiempo, Labán practicó varios engaños sobre Jacob, y Jacob trató de usar trucos para conseguir más de parte de Labán (Génesis 30:35-43, Génesis 31:36-42). Sin embargo, a pesar de su falta de fe, Dios bendijo a Jacob y le protegió de las trampas de Labán (Génesis 31:42).

[Jacob dijo a Labán:] “Si no hubiera estado conmigo el Dios de mi padre, el Dios de Abraham, el Dios a quien Isaac temía, seguramente me habrías despedido con las manos vacías. Pero Dios vio mi aflicción y el trabajo de mis manos, y anoche me hizo justicia.” (Génesis 31:42, NVI)

Lamentablemente, Jacob tuvo que aguantar muchos pleitos familiares debido a sus dos esposas y dos concubinas y sus hijos (véase, por ejemplo, Génesis 29:31 – 26:24). Jacob, que había engañado a sus padres y peleado con su hermano, ahora sufrió las consecuencias de engaños y pleitos en su propia familia. Más tarde sus hijos también se pelearían entre si y engañarían a su papá (Génesis 37:12-36). Cuando la hija de Jacob fue violada, los hermanos hicieron un engaño muy feo para matar a todos los varones en el pueblo del violador (Génesis 34:1-31).

Por fin, Jacob regresó a la tierra de Canaán, saliendo sin avisar a Labán. Raquel robó los ídolos de la casa de su padre, y Labán vino en busca de ellos (Génesis 31). Es posible, según las costumbres de Nuzi, que con la posesión de los dioses de la casa, Jacob podría haber reclamado la herencia de la familia de Labán. Sin embargo, hizo un acuerdo con Labán de quedarse lejos. Jacob, que antes era egoísta y tramposo, ahora buscó la amistad.

Jacob tenía miedo de reunirse de nuevo con Esaú. Se volvió a Dios en oración y reconoció que no merecía las bendiciones que había recibido. En una experiencia muy especial, luchó con un “hombre” que en realidad era un ángel (o Dios mismo) y recibió una bendición y un nombre nuevo: “Israel” (que quiere decir, “Dios lucha”, o “él que lucha con Dios”). El día siguiente, Jacob se encontró con Esaú y Esaú lo perdonó. (Génesis 32 y 33)



Reconciliación de Jacob y Esaú

Entonces el hombre le dijo: “Ya no te llamarás Jacob, sino Israel, porque has luchado con Dios y con los hombres, y has vencido.”²⁹ “Y tú, ¿cómo te llamas?” le preguntó Jacob. “¿Por qué preguntas cómo me llamo?” le respondió el hombre. Y en ese mismo lugar lo bendijo.³⁰ Jacob llamó a ese lugar Peniel, porque dijo: “He visto a Dios cara a cara, y todavía sigo con vida.” (Génesis 32:28-30, NVI)

Los dos hermanos siguieron diferentes caminos. Esaú se volvió a la tierra de Seir (Edom) mientras Jacob visitó varios lugares en Canaán y por fin llegó a Betel (donde botó los ídolos de su casa, y sacrificó al Dios verdadero) y a Hebrón donde quedaba su padre Isaac hasta su muerte. (Génesis 35:1-15, 27-29)

José y Sus Hermanos

José fue el hijo favorito de Jacob, porque era el primer hijo de Raquel, su esposa favorita. Para mostrar su cariño, Jacob regaló a José una túnica aparentemente con la marca distintiva de un líder: mangas largas (Génesis 37:2-4). Por eso, sus hermanos odiaron a José. Le odiaron aún más cuando José les contó que había soñado que ellos se iban a inclinar ante él (Génesis 37:5-11). Como resultado, los hermanos agarraron a José cuando vino a vigilarlos en el campo. Pensaban matarlo, pero al final lo vendieron como esclavo a unos comerciantes ismaelitas. Los ismaelitas, a su vez, lo vendieron a Potifar, el capitán de los guardaespaldas del rey de Egipto (Génesis 37:12-36).



Al principio, Dios hizo que José prosperara aún como esclavo. Pero luego la esposa de Potifar acusó falsamente a José, y él fue echado en la cárcel (Génesis 39). ¡Qué diferente era José que su padre! En lugar de usar engaños y tener muchas mujeres, José se mostró honesto y resistió la tentación sexual. Sin embargo, tuvo que sufrir en la cárcel. José también se portó de manera muy diferente que sus hermanos. Al mismo tiempo que José resistía las tentaciones, su hermano Judá cayó en adulterio justamente con su nuera (Génesis 38). La integridad de José es un ejemplo que nosotros como misioneros debemos imitar.

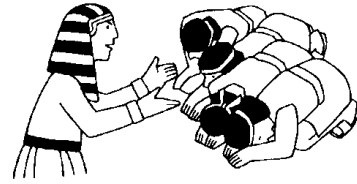
Y sucedió después de estas cosas, que la mujer de su señor puso sus ojos en José y le dijo: “Acuéstate conmigo.”⁸ Él rehusó y dijo a la mujer de su señor: “He aquí que mi señor, teniéndome a mí, no se preocupa de nada de cuanto hay en la casa. Ha puesto en mis manos todo cuanto tiene.⁹ No hay otro superior a mí en esta casa; y ninguna cosa se ha reservado, sino a ti, porque eres su mujer. ¿Cómo, pues, haría yo esta gran maldad y pecaría contra Dios?” (Génesis 39:7-9, RVA)

Aún en la cárcel, Dios ayudaba a José. Dios dio entendimiento a José para interpretar algunos sueños (Génesis 40). Con el tiempo, el faraón mismo llamó a José para interpretar un sueño que había tenido. Según José, el sueño del faraón indicaba que habría siete años de abundantes cosechas y siete años de hambre. José sugirió que alguien debe almacenar comida para los siete años de escasez. El faraón se impresionó tanto con José que le hizo el primer ministro (o virrey) de todo Egipto, y le vistió como un noble egipcio con lino muy fino y un anillo y collar de oro (Génesis 41). José debía almacenar comida durante los siete años de abundancia, para suplir las necesidades en los siete años de sequía.

[El faraón] le dijo: “Tuve un sueño que nadie ha podido interpretar. Pero me he enterado de que, cuando tú oyes un sueño, eres capaz de interpretarlo.” “No soy yo quien puede hacerlo,” respondió José, “sino que es Dios quien le dará al faraón una respuesta favorable.” (Génesis 41:15-16, NVI)

Durante los años de escasez, los hermanos de José vinieron de Canaán a Egipto para comprar comida. Ellos no reconocieron a José, vestido y afeitado como un oficial egipcio. José les puso a prueba (Génesis 42-44). ¿Por qué José hizo esto en vez de decirles desde el principio quién era él? Tal vez José quiso verificar si ellos todavía eran tan egoístas como antes, o tal vez José

mismo necesitaba tiempo para dejar a un lado sus emociones y perdonar y olvidar todo lo que le habían hecho. Al final de todo, José perdonó a sus hermanos y se reconcilió con ellos (Génesis 45). Mandó llamar a Jacob y a los demás de la familia, y todos se mudaron a Egipto (Génesis 46:1 – 47:12. José reconoció la mano de Dios en sacar bien aún de las malas intenciones que habían tenido los hermanos (Génesis 50:15-21).



José y sus Hermanos

En toda la historia de José se ve la mano de Dios. Tentado por la esposa de Potifar, José no se rindió porque no quería pecar contra Dios. José confesó que la interpretación de los sueños era de Dios. Al ser elevado a su puesto alto, José dijo que Dios le había hecho olvidar de todo lo malo que había sufrido.

Entonces el faraón les preguntó a sus servidores: “¿Podremos encontrar una persona así, en quien repose el espíritu de Dios?”³⁹ Luego le dijo a José: “Puesto que Dios te ha revelado todo esto, no hay nadie más competente y sabio que tú.⁴⁰ Quedarás a cargo de mi palacio, y todo mi pueblo cumplirá tus órdenes. Solo yo tendré más autoridad que tú, porque soy el rey.” (Génesis 41:38-40, NVI)

Mientras tanto, se ve también la magnitud del pecado del ser humano. Los hermanos de José odiaron y vendieron a su hermano. Judá y Tamar (antepasados de Jesucristo mismo) pecaron horriblemente; Tamar mereció la muerte, pero Judá reconoció que “ella es más justa que yo” (Génesis 38). La esposa de Potifar era infiel y mentirosa y se aprovechaba de una persona indefensa.

La historia de José también indica cómo **Dios saca bien del mal**. El Creador del universo lleva a cabo sus planes a pesar de la maldad del ser humano. La historia de Cristo muestra la misma lección. La muerte de Cristo fue la maldad más grande de toda la historia. Sin embargo, en el plan de Dios, la muerte de Cristo fue la salvación para el mundo entero.

[Los hermanos de José] le mandaron a decir: “Antes de morir tu padre, dejó estas instrucciones:¹⁷ ‘Díganle a José que perdone, por favor, la terrible maldad que sus hermanos cometieron contra él.’ Así que, por favor, perdona la maldad de los siervos del Dios de tu padre.” Cuando José escuchó estas palabras, se echó a llorar...¹⁹ “No tengan miedo,” les contestó José. “¿Puedo acaso tomar el lugar de Dios?²⁰ Es verdad que ustedes pensaron hacerme mal, pero Dios transformó ese mal en bien para lograr lo que hoy estamos viendo: salvar la vida de mucha gente.²¹ Así que, ¡no tengan miedo! Yo cuidaré de ustedes y de sus hijos.” (Génesis 50:16-21, NVI)

Sabemos que Dios hace que todas las cosas ayuden para bien a los que lo aman; esto es, a los que son llamados conforme a su propósito. (Romanos 8:28, RVA)

Según Wiersbe (p. 65), José es un cuadro de Jesucristo. Aquí hay algunas similitudes entre José y Jesucristo:

- Tanto José como Jesús fueron rechazados por sus hermanos.
- Tanto José como Jesús tuvieron que sufrir pero luego fueron levantados.
- Tanto José como Jesús eran siervos fieles que sirvieron a otros.
- Tanto José como Jesús vencieron tentaciones fuertes.

- Tanto José como Jesús fueron arrestados y tratados injustamente.
- Tanto José como Jesús fueron exaltados a un trono.
- Tanto José como Jesús eran responsables para la salvación de muchas naciones.

Después de 17 años con José en Egipto, Jacob llamó a todos sus hijos y los bendijo, según la costumbre de su hogar en Mesopotamia. Esta bendición tenía también significado profético. Génesis 49:10-12 es una profecía del Salvador, que vendría de la tribu de Judá.

¿En qué Fecha Entraron Jacob y su Familia en Egipto?

No se sabe con exactitud en qué año entraron los israelitas en Egipto. Las genealogías en Génesis no siempre son estrictas; solamente los nombres importantes llegan a formar parte de las listas de antepasados. Por eso los eruditos tienen diferentes opiniones con respecto a las fechas.

Por un lado, es posible que los israelitas llegaron a Egipto durante el reinado de los “hiksos.” Los hiksos fueron una tribu semítica. Invadieron a Egipto alrededor de 1830 A.C. En el año 1580 fueron sacados por los egipcios. Es posible que un faraón semítico, como los hiksos, sería más dispuesto a dar poder a José, pues los hebreos también eran semíticos. Éxodo 1:8 dice que “más tarde hubo un nuevo rey en Egipto, que no había conocido a José.” Posiblemente este “nuevo rey” refiere a una nueva dinastía de egipcios nativos, que habían echado fuera a los hiksos. Si es así, entonces es fácil entender por qué la nueva dinastía tendría miedo de los israelitas, que representaban una gran cantidad de semitas en la mejor parte de su país.

Sin embargo todo esto es solamente una teoría. Algunos expertos en la Biblia piensan que José y sus hermanos vivieron y entraron en Egipto mucho más tarde. Si usted quiere ver más información acerca de las fechas, por favor vea la información en la página 76 y también la ilustración al final del capítulo 5 de este Manual del Estudiante.

Las 12 Tribus de Israel (Jacob)

Cada uno de los 12 hijos de Jacob (Israel) llegó a ser cabeza de su propia familia. Esas familias crecieron con el tiempo hasta formar las 12 tribus de Israel.

Aquí hay una lista de los doce hijos de Jacob:

Hijos de Jacob por Lea (ver Génesis 29:31-35, 30:16-20)	Hijos de Jacob por Bilha (ver Génesis 30.4-8)	Hijos de Jacob por Zilpa (ver Gén. 30:9-13)	Hijos de Jacob por Raquel (ver Gén. 30:22-24, 35:16-18)
Rubén Simeón Leví Judá Isacar Zabulón	Dan Neftalí	Gad Aser	José Benjamín

¡Pero un momento! En realidad la situación era un poco más complicada. José recibió una doble bendición. **José** tuvo **dos hijos** y cada uno de sus hijos llegó a formar una tribu dentro del pueblo de Israel. Por eso, aunque Jacob tuvo solamente 12 hijos, en realidad llegaron a formarse 13 tribus.

Los dos hijos de José eran: Manasés y Efraín (Génesis 41:50-52)

En realidad eran 13 tribus, entonces. Sin embargo, siempre se habla de las “12 tribus.” El número 12 representa simbólicamente el pueblo de Dios. Para tener 12 tribus, a menudo no se contaba la tribu de Leví, porque los levitas tenían que cuidar el templo y no tenían una tierra propia.

A propósito, es de notar que Jesucristo vino de la tribu de Judá. Judá, una persona muy perdida, fue instrumento de Dios una vez que se arrepintió.

En la próxima página hay una lista completa de las tribus.

Aquí hay una lista de las 12 (13) tribus de Israel:

12 Hijos de Jacob	2 Hijos de José	13 (12) Tribus de Israel
Rubén		Rubén
Simeón		Simeón
Leví		(Leví)
Judá		Judá
Isacar		Isacar
Zabulón		Zabulón
Dan		Dan
Neftalí		Neftalí
Gad		Gad
Aser		Aser
José	→ Manasés	Manasés
	→ Efraín	Efraín
Benjamín		Benjamín

El Pacto y la Misión de Dios

En el Antiguo Testamento, un tema clave es el “pacto” que Dios hizo con los seres humanos. De hecho, la frase “Antiguo Testamento” en realidad significa “Antiguo Pacto.” Un “pacto” es un acuerdo entre dos personas o dos grupos de personas. En el Antiguo Testamento, Dios hizo un pacto (un acuerdo) con la humanidad para salvar a la gente por medio de un Salvador venidero.

De igual manera, en los tiempos del Antiguo Testamento, Dios hizo una serie de “pactos” con diferentes individuos y con el pueblo de Israel. Dios escogió a esas personas para ser sus representantes o misioneros ante el mundo. Al escoger a esas personas, Dios solía hacer “pactos” con ellas.

Dios hizo un **primer pacto** con **Adán y Eva** (Génesis 1:28-29 y 2:16-17):

Lo Que Dios Prometió Hacer	Lo Que el Ser Humano Debía Hacer
Bendecir al ser humano con muchos hijos (Génesis 1:28)	Gobernar la tierra y los animales (Génesis 1:28)
Dar al ser humano toda planta para comer (Génesis 1:29)	No comer del árbol del bien y del mal (Génesis 2:17)

Lo Que Dios Prometió Hacer	Lo Que el Ser Humano Debía Hacer
Poner al ser humano en un jardín (Génesis 2:16)	

Después del Diluvio, Dios hizo **otro pacto** con **Noé** (Génesis 9:1-17):

Lo Que Dios Prometió Hacer	Lo Que el Ser Humano Debía Hacer
Bendecir al ser humano con muchos hijos (Génesis 9:1)	No comer sangre (Génesis 9:4)
Darle todos los animales para comer (Génesis 9:2-3)	No matar a otros seres humanos (Génesis 9:5-6)
No destruir el mundo otra vez con un diluvio (Génesis 9:11-17)	

Estos primeros pactos se hicieron con **toda la humanidad**. Adán y Eva y Noé representaron a todos los seres humanos. En cambio, cuando Dios llamó a Abraham, hizo un pacto **con una familia particular**. Dios escogió a un grupo en particular para alcanzar a todos.

Dios hizo este **pacto particular** con **Abraham**. Luego lo confirmó con Isaac y Jacob:

Lo Que Dios Prometió Hacer	Lo Que el Ser Humano Debía Hacer
Dar a Abraham a un hijo y hacerle padre de una nación grande (Génesis 12:2-3, 15:4-5, 17:4-7, 19)	Salir de su país natal para el lugar que Dios le mostraría (Génesis 12:1-3)
Hacer grande su nombre (Génesis 12:2-3)	Circuncidar a cada varón (Génesis 17:10-14)
Dar a sus descendientes la tierra de Canaán (Génesis 15:7, 18, 17:8)	
Hacer de sus descendientes una bendición para toda la tierra. (Génesis 12:2-3)	

Volvemos a Considerar el Libro de Génesis

Hasta ahora hemos estudiado solamente el libro de Génesis. Aquí nuevamente hay algunos datos de ese libro:

Nombre del Libro	Significado del Nombre	¿De Qué se Trata el Libro?
Génesis	“Principio” o “Origen”	Origen de Todo: Origen del universo Origen del ser humano Origen del pecado y la muerte Origen de la misión de Dios Origen del pueblo de Israel

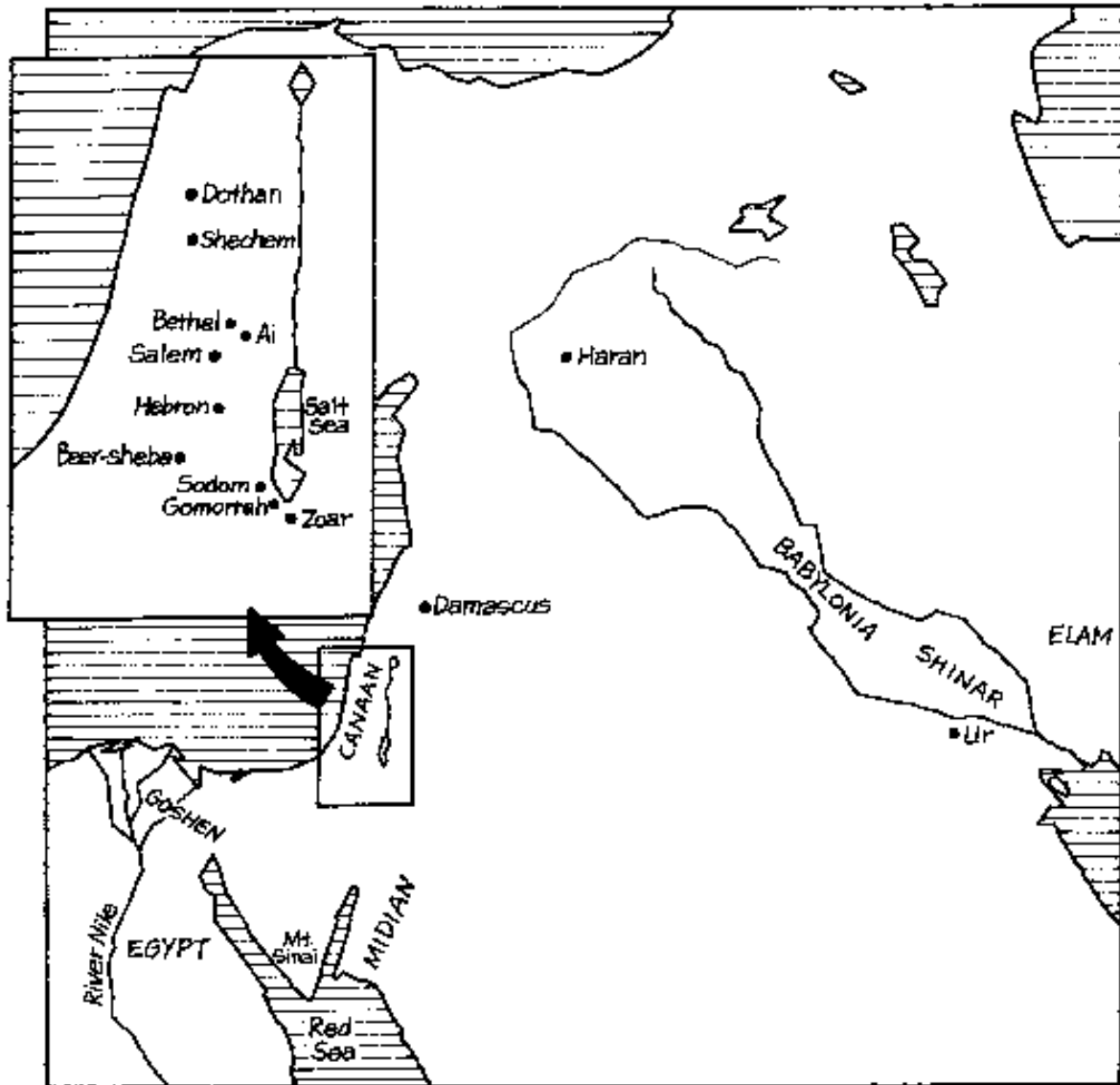
El libro de Génesis tiene dos partes principales:

Génesis 1-11 trata de la época de los Comienzos.

Génesis 12-50 trata de la época de los Patriarcas.

Mapa de Lugares Importantes en Génesis Los Patriarcas

WHERE IT ALL HAPPENED (Genesis)



Información Opcional: las Fechas de los Patriarcas

Abajo hay una cronología de las vidas de Abraham y los Patriarcas. En muchos casos la Biblia nos dice con seguridad la **edad** que los patriarcas tenían cuando sucedieron diferentes eventos. Sin embargo, no sabemos con seguridad las **fechas** exactas.

Cronología de los Patriarcas

Evento	Edad	Edad	Edad	Fecha Aprox.	Referencia en Génesis
	Abraham 2166-1991				
Abraham entró en Canaán	75 años			2091 A.C.	Génesis 12:4
Nació Ismael	86 años	Isaac 2066-1886		2080 A.C.	Génesis 16:3
Nació Isaac	100 años	Nació		2066 A.C.	Génesis 21:5
Abraham llevó a Isaac al Monte Moriah	115 años???	15 años???		2051 A.C. ????	Génesis 22
Isaac se casó con Rebeca	140 años	40 años	Jacob 2006-1859	2026 A.C.	Génesis 25:20
Nacieron Esaú y Jacob	160 años	60 años	Nació	2006 A.C.	Génesis 25:26
Abraham murió	175 años	75 años	15 años	1991 A.C.	Génesis 25:7
Jacob se fue a Haran		137 años ????	77 años ????	1929 A.C. ????	Génesis 28:5
Jacob se casó con Lea y Raquel	José 1915-1805	144 años ????	84 años ????	1922 A.C. ????	Génesis 29:21-30; 30:1 y 22-26
Nació José	Nació	151 años ????	91 años ????	1915 A.C. ????	Génesis 30:25 31:38-41
Jacob y su familia regresaron a Canaán	6 años ????	157 años ????	97 años ????	1909 A.C. ????	Génesis 31:17-21
Sus hermanos vendieron a José como esclavo	17 años	168 años ????	108 años ????	1898 A.C. ????	Génesis 37:2-36
Isaac murió	29 años ????	180 años	120 años ????	1886 A.C.	Génesis 35:28-29
José llegó a ser gobernador de Egipto	30 años ????		121 años ????	1885 A.C. ????	Génesis 41:39-40
Jacob y su familia se mudaron a Egipto	39 años ????		130 años	1876 A.C.	Génesis 45:6, 47:9
Jacob murió	56 años		147 años	1859 A.C.	Génesis 47:28
José murió	110 años			1805 A.C.	Génesis 50:26

Unidad 4: Los Patriarcas – Preguntas de Reflexión

Por favor conteste estas preguntas. Compartiremos las respuestas en la reunión de clase.

1. ¿Cómo se parece la iglesia de hoy a los israelitas de antier?

2. ¿En qué sentido somos “hijos de Abraham” hoy?

3. “De tal palo, tal astilla.” Cómo Isaac, a veces cometemos los mismos errores que nuestros padres, y por eso echamos la culpa a ellos. Decimos, “Ellos me criaron así.” ¿Por qué no es válida esta excusa?

Aunque los padres hayan cometido errores, tenemos que asumir la responsabilidad de nuestros propios pecados.

4. A veces pensamos que podemos ser salvos por la fe de nuestros padres. ¿Por qué no funciona eso?

Nuestros padres no nos pueden salvar – solamente Cristo.

5. ¿Qué podemos aprender de los problemas familiares que sufrieron los patriarcas?

6. ¿Qué podemos aprender de la historia de José, para ser mejores misioneros?

Unidad 4: Los Patriarcas – Preguntas de Repaso

Estas preguntas están diseñadas para prepararle para los exámenes.

La Misión de Dios en la Época de los Patriarcas

1. ¿Qué nueva táctica introdujo Dios en la época de los Patriarcas?
Dios escogió a una _____ para ser su _____ ante el resto del mundo.
 2. ¿Qué es un “Patriarca”?
-

Bosquejo de la Época de los Patriarcas

3. ¿Quiénes eran los 4 patriarcas del Antiguo Testamento?
-
4. Las historias de los patriarcas enseñan las siguientes verdades:
 - 1) El _____ del pueblo de _____
 - 2) El _____ entre _____ y _____
 - 3) La _____
 - 4) La _____ de _____
 - 5) La _____ de la _____

Abraham

5. ¿Con qué propósito llamó Dios a Abraham y a sus descendientes?
Dios escogió a una familia para ser sus _____ ante el _____.
 6. Dios llamó a Abraham a abandonar: (*marque todas las respuestas correctas*)
 a. Su patria. b. Su idolatría.
 c. Su dinero. d. Su esposa.
 7. ¿Cuál gran prueba de fe sufrió Abraham?
Dios le mandó a _____ a su _____
¿Qué sucedió? _____
-
8. ¿Qué es un “Pacto?”
Es un _____ solemne entre _____
 9. Dios hizo un pacto con Abraham y sus descendientes. Hoy día, Dios ha hecho un nuevo pacto con nosotros los creyentes. ¿Cómo son esos dos pactos?

	El Antiguo Pacto	El Nuevo Pacto
¿Cuál es la “Tierra Prometida”?	La Tierra de _____	El _____

	El Antiguo Pacto	El Nuevo Pacto
¿Cuál es la “Gran Nación” de descendientes?	Son los descendientes _____ de Abraham	Son los descendientes _____ de Abraham
¿Cómo podrá ser una “Bendición para las Naciones”?	Por dar _____ de Dios Por ser linaje del Salvador	Por dar _____ de Dios
¿Cuál es la señal del Pacto?	La _____	El _____

Isaac

10. ¿Qué quiere decir el nombre “Isaac?” _____
11. ¿Qué milagro hizo Dios con Isaac?
Aunque Abraham y Sara eran demasiado _____, Dios les concedió a un _____
12. ¿Qué falla tuvieron Isaac y Rebeca, que causó muchos problemas familiares?
Cada uno _____.

Jacob el Tramposo

13. ¿Qué pecado cometió Jacob repetidamente?

14. ¿Cuáles consecuencias malas trajo ese pecado?

15. Jacob tuvo muchos rollos en la vida a causa de su pecado y falta de fe. Pero al final salió bien. ¿Cómo logró salir bien?
 - a. Por la gracia (amor) inmerecida de Dios.
 - b. Por sus propios esfuerzos y habilidades.
 - c. Por poder engañar a los demás.
 - d. Por la caridad de Labán su suegro.
16. Tanto Abraham como Isaac y Jacob tuvieron fuertes problemas familiares. ¿Cuál fue la causa de los problemas de **Abraham**?
Abraham tuvo _____.
17. ¿Cuál fue la causa de los problemas familiares de **Isaac**?
Isaac y Rebeca mostraron _____ hacia sus hijos.
18. ¿Cuál fue la causa de los problemas familiares de **Jacob**?
Jacob practicaba el _____ y también tuvo más que una _____.

José y Sus Hermanos

19. ¿Qué injusticias sufrió José en su vida?

Primero, sus hermanos _____

Segundo, la esposa de su amo _____

Tercero, como consecuencia su amo lo echó en la _____

20. ¿Cómo cambió la situación de José?

En la cárcel, José _____

En frente del faraón, José _____

El faraón hizo que José fuera _____

21. La historia de José muestra cómo Dios _____

22. Con la ayuda de Dios, José:

a. Logró vengarse de sus hermanos por sus maldades.

b. Se alejó de sus hermanos y no pensó más en ellos.

c. Perdonó a sus hermanos y se reconcilió con ellos.

d. Ayudó a su hermano Benjamín (el único inocente) y castigó a los demás.

23. Escriba aquí los doce hijos de Jacob, y los dos hijos de José, que llegaron a formar las 12 (13) tribus de Israel:

Hijos de Jacob por Lea (ver Génesis 29:31-35, 30:16-20)	Hijos de Jacob por Bilha (ver Génesis 30.4-8)	Hijos de Jacob por Zilpa (ver Gén. 30:9-13)	Hijos de Jacob por Raquel (ver Gén. 30:22-24, 35:16-18)

24. Los dos hijos de José eran: _____ y _____ (Génesis 41:50-52)

El Pacto y la Misión de Dios

25. ¿Cuáles son los **tres pactos** que hemos estudiado hasta este momento en el curso?

1) El pacto con _____

2) El pacto con _____

3) El pacto con _____